

ULLI

magazine



**OPINIONES, ARTÍCULOS, HISTORIA Y
MUCHO MÁS...**

DESCÚBRELO EN ESTA REVISTA



**Revista de la Universidad Libre de Infantes
"Santo Tomás de Villanueva"**

REVISTA TRIMESTRAL



**ÓRGANO DE PRENSA DE LA UNIVERSIDAD LIBRE DE INFANTES
"SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA" (ULI)**

PRIMAVERA 2023 · NÚMERO 2

Fundado en el año 2021, por Pier Luigi Nocella y el Comité Ejecutivo de la ULI

conformado por:

Ernesto Castilla Gigante – Miguel Castro Muñiz – Tomás García Fernández de Sevilla
Crispín Gigante Pérez – Carlos Guerrero Carranza – Francisco López Muñoz
María Pacheco Pacheco – Francisco Rivero Domínguez – José Ignacio Ruiz Rodríguez
Rafael Ruiz Rodríguez – Juan Bosco Valentín–Gamazo de Cárdenas
Manuel Vázquez Serrano y Antonio Villarino Marín

Codirigido por:

Pier Luigi Nocella – José Ignacio Ruiz Rodríguez

Consejo de Redacción:

Crispín Gigante Pérez – Carlos Guerrero Carranza – Francisco López Muñoz
Francisco Rivero Domínguez – Rafael Ruiz Rodríguez – Antonio Villarino Marín

Redactor y editor gráfico:

Miguel Castro Muñiz

Maquetación

Gráficas Migallón S.L
Teléfono: 926 350 207 · Villanueva de los Infantes

Contenido:

Comentarios sobre historia política de la República Italiana De Monarquía a República (I)

Piero Nocella

Algo más que económica

Notas sobre globalización y crisis actual (III)

José Ignacio Ruiz Rodríguez

Breve visión del auge y declive de la civilización occidental

José Ignacio Ruiz Rodríguez

**El pescado en España. Recuerdo del consumo histórico de un alimento básico en el
Día Nacional de la Nutrición, 2022 (II)**

Antonio Villarino Marín

¿Existe vida fuera de la Tierra?

Rafael María Ruiz Rodríguez

Influencia de la audición musical sobre los niveles de histamina

Crispín Gigante Pérez; Ángel L. Asenjo Esteve; Raquel R. Gragera Martínez; Montserrat García Sastre

Tu salud nos importa

Crispín Gigante Pérez

**Fernando Ballesteros y Saavedra, *El Capitán*,
un desconocido de las letras del Siglo de Oro en el Campo de Montiel**

Francisco López Muñoz

Cajal y su compromiso patriótico y social, más allá de la ciencia

Francisco López Muñoz

**Francisco López Muñoz, investidura como Académico Correspondiente de la
Real Academia de Medicina del País Vasco**

Desde el asador de la Historia (II)

Miguel Castro Muñiz



SUMARIO



ULI magazine

1	Comentarios sobre historia política de la República Italiana De Monarquía a República (I) Página.....6	
2	Algo más que económica Notas sobre globalización y crisis actual (III) Página.....9	
3	Breve visión del auge y declive de la civilización occidental Página.....12	
4	¿Existe vida fuera de la Tierra? Página.....16	
5	El Pescado en España Página.....20	
6	Influencia de la audición musical sobre los niveles de histamina Página.....24	
7	Tu salud nos importa Página.....28	
8	Fernando Ballesteros y Saavedra, El Capitán, un desconocido de las letras del Siglo de Oro en el Campo de Montiel Página.....30	
9	Cajal y su compromiso patriótico y social, más allá de la ciencia Página.....33	
10	Francisco López Muñoz, investidura como Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina del País Vasco Página.....34	
11	Desde el asador de la Historia (II) Página.....36	

Editorial

No. No podíamos mantener la complicidad del silencio y por ello surgió *ULImagazine*. No producimos tuercas ni tornillos, sino conocimientos y nos impusimos el reto de hacer con ciencias, periodismo. Popularizar sapiencia sin vulgarizar ciencia, es reto mayor y brújula de un trabajo que nos pone a prueba. Ello no quita que en aras de jugar con los tiempos, publiquemos artículos escritos con GPT-3 —inteligencia artificial—. No se preocupe querido lector, siempre advertiremos que es “contenido automatizado”. Será sólo un modo de enseñar que la indiscutible buena escritura del robot es ajena al deslinde entre realidad y no-realidad. Si al autómatas echamos *trash*, *trash* escribe y si *fakes*, pues *fakes*. En la medida que escribimos y editamos una revista, seremos parte de esa primera línea de enfrentamiento contra un modelo de negocio de periodismo cada vez más sostenido por las incontrolables plataformas tecnológicas, cuyos incentivos, cada vez más, recompensan el mal periodismo. No nos vamos a amilantar porque contando con soltura nuestras verdades, emerjan preguntas que causen escozor a algún poder sobre la tierra, el mar o el viento. Partimos del criterio de que no hay malas preguntas, sino malas contestaciones. Antes se podían hacer preguntas espinosas, parece que ahora no. Ahora, a cambio, podríamos recibir ataques de poderes *cleptócratas* sustentados en la *tofofobia* social generalizada. Ello también es parte del reto y es latente el temor de que una vez a nos, encarrilados en ese modelo de distribución, los dueños del “oleoducto” nos abran y cierren el grifo a sus gustos y voluntades. ¿Por qué llamar plataformas a “oleoductos” de información segmentados por *orwellianos* grifos —léase algoritmos de circuitería eléctrica—,artilugios que ayudan a precipitar el estertor de la democracia?

Ha salido la nueva ley de universidades o LOSU. ¿Qué hay de nuevo con que el estudiantado pueda compaginar estudio y trabajo? En los otrora llamados países comunistas de Europa era obligatorio que

el estudiante trabajara y no sólo para su sustento, sino como modo de pagar al Estado el andamiaje docente que podía a su servicio. No se trata de compaginar sino de aportar, de hacerle codueño de la universidad gracias al esfuerzo de su trabajo. ¿Acaso ello convierte en peligroso al estudiante? ¿En más peligroso? ¿Qué ahora los claustros puedan analizar y debatir temas actuales de especial trascendencia! ¿Es eso un punto caliente del nuevo texto leguleyo que nos saca, de un día para otro, del feudalismo? Recordemos las risibles sentencias judiciales contra universidades catalanas que apoyaron el *procés*, por explicar “temas de profunda actualidad política y de afectación en su entorno”. ¿Ello suponía ideologizar algún campus? ¿Adónde habrán ido a parar aquellos profesores de Historia Contemporánea que impartían la clase del día con los periódicos del día sobre la mesa y unas tijeras para recortar aquellas noticias a las cuales daríamos seguimiento? Aquellos que obligaban al bedel a rechinar varias veces el timbre que anunciaba el fin de la clase, porque todos estábamos sumidos en acalorados, enriquecedores e interminables debates.

ULImagazine enrola en su sigla el vocablo libertad. Pero no libertad en abstracto, sino materializada en los francos contenidos que va incorporando el índice acumulativo de artículos escritos por gente responsable que generosamente invitamos a nuestra casa y desinteresadamente acude a ella. En ese inventario, querido lector, vamos guardando el acervo escrito de nuestra existencia como universidad no-al-uso. Librenos Dios de alianzas partidistas y mantengamos el derecho a blandir el estandarte que nos apellida: Libre.

Hemos arrancado bien. Ya vamos por la tercera entrega, aunque marque el número dos. Obvia reiterar los títulos que enuncia la *Tabula Non Rasa* o sumario, los cuales son imposibles de apologizar al unísono, dado el mayúsculo calibre intelectual de esta gente que escribe y nos enaltece.

Comentarios sobre historia política de la República Italiana de Monarquía a República (I)

Por: Piero Nocella



Fiesta de la República Italiana

Hace más de treinta años que vivo en España y he pasado los ocho anteriores entre Estados Unidos y Argentina. Por mi condición de italiano, en algún momento de las conversaciones con amigos y conocidos han terminado surgiendo alguna pregunta sobre mi país. Lo curioso es que esas cuestiones, habituales para cualquiera que resida en el exterior, suelen versar sobre monumentos, gastronomía, lugares que visitar, pero, en mi caso al menos, muchas veces atañen a la política italiana, que muchos fuera de la península itálica perciben como “estrafalaria”.

En éste, y en los próximos números de esta revista, como en una serie por entregas, trataré de informar, de un modo somero, sobre los avatares políticos de mi tierra.

1ª PARTE De Monarquía a República

El nacimiento del actual Estado democrático italiano tiene una fecha: el 2 de junio de 1946. Ese día, un referéndum popular sobre la forma de Estado, monarquía o república, estableció que el otrora Reino de Italia se convertiría en una república. Ese mismo día se eligió una Asamblea constituyente con el encargo de redactar la constitución que, todavía hoy, permanece en vigor.

En realidad, la diferencia de votos entre república y monarquía fue bastante ajustada: 12, 7 millones de votos republicanos, el 55% aproximadamente, frente a 10, 7 millones de partidarios de la monarquía, algo más de un 45%; un triunfo bastante exiguo, que además dejó patentes las diferencias territoriales entre unas regiones del norte, mayoritariamente republicanas, y las del sur, defensoras del rey.

Sin embargo, a pesar del contraste político, a partir de aquellos resultados fueron las ansias de estabilidad y de unidad nacional las que verdaderamente primaron, y los italianos, en su gran mayoría, aceptaron la responsabilidad de gestionar esa república que aparecía para todos como una novedad, desde el punto de vista social y cultural, además de político, frente a la secular tradición de la autoridad monárquica preconstituida que había imperado en una parte importante del territorio.

Llegados a este punto, puede convenir para una mejor comprensión hacer algo de marcha atrás. Italia por entonces era un Estado unitario relativamente joven: el Reino de Italia había nacido en 1861, y solo después de la Primera Guerra Mundial, y a través de anteriores guerras y anexiones varias, llegó a las fronteras que tiene actualmente. Haber ganado aquel conflicto no

aportó estabilidad ni bienestar a la nación; de hecho, después de un cuatrienio de precariedad económica y cruentas luchas partidistas frente a una izquierda política dispuesta a llegar al poder por cualquier medio (ocupación de fábricas, huelgas salvajes, violencia callejera), los partidos liberales se demostraron incapaces de ofrecer una respuesta eficaz, ni en el orden económico ni en el social.

Fue entonces cuando entró en el campo de juego un nuevo contendiente, un partido de nueva fundación (1919), denominado “Fascios, italianos de combate”. Inicialmente su ideario resultaba bastante confuso: ultranacionalismo, rechazo de los acuerdos de Versalles (realmente de Saint Germain en Laye) porque consideraban inadecuados los territorios recibidos por Italia en compensación de su participación en la guerra, respuesta con paralela violencia, e incluso a veces mayor, a la ejercida por los partidos de izquierda, y al mismo tiempo haciendo suyas algunas de las reivindicaciones sociales propias de los socialistas y de los partidos radicales; en general podemos decir que se trataba de ideas mezcladas, de unos y de otros, pero presentadas como si se tratara de novedades originales.



Logo Fasces Italianos de Combate

El movimiento se presentó a los comicios de 1919 con un resultado irrelevante, pero continuó su estrategia de violencia contra los “rojos” por considerarlos enemigos de la Nación y del orden establecido, manteniendo al mismo tiempo un discurso de respeto y defensa de las instituciones, del ejército, de la Administración Pública e incluso, tímidamente, de la monarquía.

La capacidad de combate de los escuadrones fascistas fue muy apreciada por las fuerzas de policía, los terratenientes y los empresarios industriales. Paulatinamente fueron extendiendo su influencia sobre las capas sociales de la pequeña y media burguesía, preocupadas por la deriva bolchevique italiana.

En 1921, en las últimas elecciones que se celebraron libremente hasta el referéndum del 1946, Benito Mussolini y sus camaradas se presentaron junto a un bloque nacional que comprendía una curiosa miscelánea de partidos de derechas cuyo único nexo en común era la oposición a los partidos de masa, esto es, a los socialistas, comunistas y populares. Aunque los resultados fueron regulares (el bloque nacional obtuvo 105 diputados, alrededor del 20%, y a los fascistas de Mussolini les correspondieron 35 escaños, o 45 según otros textos), sí supusieron un indiscutible éxito personal para el líder fascista, el tercero más votado en toda la península, y eso constituyó el último acicate para la fundación de un verdadero partido, el PNF (Partito Nazionale Fascista).

Los sucesivos gobiernos conservadores no querían ni podían aliarse con los socialistas y rehuían también acuerdos con el recién nacido Partido Popular por su proximidad con la Iglesia, de modo que no estaban en condiciones de oponerse a un fascismo de popularidad creciente. La consecuencia última fue que, después de algunas demostraciones de poder y violencia, como la represión de una huelga general en agosto de 1922 y una marcha de las camisas negras sobre Roma que tuvo lugar en octubre del mismo año, el Rey terminó por acceder a nombrar a Mussolini Jefe de Gobierno.

Empezaron así veinte años de dictadura personal. El principio de su fin se produjo con la participación en la Segunda Guerra Mundial al lado de los alemanes, lo que acabó con una derrota desastrosa y con el armisticio de septiembre de 1943 firmado por el Rey. El territorio peninsular italiano se hallaba dividido: al sur avanzaban los aliados, y el norte soportaba la ocupación militar alemana, auxiliada por una parte residual del fascismo, que resistía castigando duramente a las poblaciones septentrionales. En medio de estas difíciles circunstancias se empezaron a fraguar las bases de la futura república italiana.

Entre el armisticio y el referéndum pasaron casi tres años, de los que los primeros veinte meses fueron de guerra, hasta el 25 de abril de 1945, con la liberación del territorio ocupado.

Incluso en esos tiempos tan recios los italianos no abandonaron la política: en el norte ocupado se formaron grupos partisanos que lucharon con las armas contra los ocupantes. Inicialmente los grupos estaban compuestos por militares pero rápidamente engrosaron sus filas elementos civiles que entraron en la clandestinidad. Al final se calculó que cerca de 250000 partisanos lucharon, sabotearon y espionaron a los invasores, formando la conocida como "resistencia" cuya importancia probablemente no fue tan determinante para la liberación como para la exaltación de la solidaridad y el sacrificio como valores de la sociedad italiana en la batalla contra el nazismo y el fascismo.

En la parte liberada de Italia se despertaron los antiguos partidos, que urgieron un denominado Contrato de Liberación Nacional (CLN) para constituir



Palmiro Togliatti

en abril de 1944 un nuevo gobierno en el que todos ellos entraban en régimen de igualdad y parecida importancia. Participó también de este gobierno Palmiro Togliatti, secretario del Partido Comunista, recién llegado de su exilio en Rusia, si bien a él se le exigió previamente una declaración pública sobre la legitimidad del gobierno, el reconocimiento de la monarquía (de modo provisional) y el compromiso de sostener junto a su partido la línea democrática y antifascista mantenida por el CLN. En todo caso, el gobierno así formado quedó bajo la supervisión de las fuerzas aliadas, presentes en el territorio.

Una vez conseguida la liberación completa de todo el territorio, el gobierno de unidad nacional fue presidido por Alcide de Gasperi, un democristiano, que hubo de enfrentarse a problemas enormes en lo tocante a la reconstrucción y al fortalecimiento económico, pero sobre todo a conflictos de carácter político, en particular las aspiraciones independentistas de Sicilia, el Alto Adige y el Val d'Aosta, así como a la desmilitarización de los partisanos

que continuaban pretendiendo una revolución socialista. En esas circunstancias, la actuación del Partido Comunista Italiano, que había aumentado su prestigio por el rol jugado dentro de las brigadas partisanas, fue decisivo para lograr un cierto orden social que sin embargo tenía una parte de artificial y falso, porque los comunistas seguían manteniendo en la clandestinidad un consistente aparato armado pseudomilitar. No fue tampoco una dificultad menor el reto de preparar un referéndum y unas elecciones para la formación de la Asamblea constituyente, que por primera vez en Italia eran comicios universales y concedían el voto a las mujeres.

El resultado de aquellas elecciones concedió a la izquierda (Partido Comunista y Partido Socialista italianos) el 39, 6% de los votos, a la Democracia cristiana el 35, 2% y al conjunto de viejos partidos liberales un 10%. El resto de los votos se dirigió hacia partidos de nueva formación, entre los cuales destacó "L'Uomo Qualunque" (un hombre cualquiera) de tendencias derechistas, que puede considerarse el primer partido populista italiano, antecesor lejano de los actuales.

Casi todos los partidos se inclinaron por una forma de Estado republicana, a excepción de los liberales que mostraron claramente su preferencia por la monarquía, y de la democracia cristiana, que dio libertad a sus seguidores



El comienzo del fin de la monarquía

para pronunciarse en el sentido que estimasen más conveniente. Y a pesar de ello, sorprendentemente, el voto a favor de la monarquía superó el 45%. Hemos de subrayar en todo caso que, independientemente de las preferencias políticas, los italianos pasaron página: todos los ciudadanos trabajaron duramente, ingeniándose las para salir de la miseria, y los políticos por su parte procuraron entenderse, formando otros gobiernos de unidad para la gestión de las muchas urgencias cotidianas y la preparación de la Carta Magna Nacional.

Algo más que económica Notas sobre globalización y crisis actual (III)

Por: José Ignacio Ruiz Rodríguez



Globalización en el mundo

Hoy se ve la globalización como algo natural. La localización de las actividades productivas, impulsoras del crecimiento, pueden ubicarse donde encuentran mayores ventajas comparativas merced a los avances tecnológicos, la difusión del conocimiento y el desarrollo de las comunicaciones. Y es que, mientras acontecían todas las transformaciones políticas y económicas, la ciencia y la técnica avanzaban a mayor ritmo merced a la superior ductilidad de los flujos de conocimiento.

En el siglo XIX, el ferrocarril, producto de la técnica ensayada en la revolución industrial, conectaba espacios difíciles y permitía la transferencia de recursos, productos, y personas con reducciones considerables de costes. De esa manera, servía para vertebrar el propio mercado nacional, contribuía al desarrollo de los transportes e inducía demanda con el consiguiente desarrollo de la industria y la técnica, a la vez que, en el exterior, abría nuevos espacios al hombre para su explotación. Este fue el milagro del ferrocarril: nacido en Europa, conecta espacios y sectores productivos, y difunde ciencia, tecnología y conocimientos. Lo mismo se puede decir del barco de vapor, que se desarrolla por transferencia de tecnología y posibilita conexiones intercontinentales con reducción notable de costes en el

desplazamiento de productos y personas hasta niveles nunca conocidos.

Este desarrollo técnico y de las comunicaciones ha aumentado sin parar. Va asociado al crecimiento económico, aunque pegado a su rueda. Depende de la parte de la cantidad de lo producido que se destine al estudio (investigación más desarrollo (I+D) se le llama ahora). Así lo muestra la secuencia que concatena el telégrafo, con el teléfono,



Uso del telégrafo

la radio sin hilo, la televisión hasta llegar a la cibernética y el uso corriente de Internet y la telefonía "móvil", en nuestros días. Por estos medios, fluyen y se captan millones de informaciones, con una altísima velocidad y a tiempo real; muchas de ellas y cada vez más, ajenas a cualquier tipo de control. Sin embargo, destacaría, que lo fundamental de Internet es la información —y no el conocimiento como muchas veces se dice— y su utilización en

tiempo real. Sea como fuere, la realidad es, que la tecnología y las comunicaciones han globalizado el mercado de bienes, servicios y personas.

Como hemos explicado, a lo largo del siglo XIX, por toda Europa, simultáneamente a la institucionalización y desarrollo de los mercados nacionales, se producía un proceso de transformación económica consistente en la liberalización de los factores de producción (capital y trabajo). Es lo que se ha conocido en España como “desamortización”. Actuación de política económica contraria a la amortización del factor de capital, predominante en los sistemas anteriores, como era la tierra y la vinculación a la misma, en gran medida, de la mano de obra. Tanto los monasterios y otras muchas instituciones eclesiásticas, como los ayuntamientos y otras muchas instituciones civiles, concentraban en sus manos unos bastos patrimonios, que el liberalismo definió como amortizados. Estaban fuera del mercado y su productividad era escasa, a veces nula. De esta doctrina triunfante —el liberalismo— se desarrollaron los procesos desamortizadores, que se hallaban ensayados mucho antes, sobre todo en los países protestantes, que lo aplicaron a los patrimonios enajenados a la Iglesia Católica tras la reforma luterana; también en el ámbito católico tuvo su efecto, como es el caso de España en el siglo XVIII y las primeras desamortizaciones aplicadas por gobiernos reformistas del reinado

de Carlos IV. El resultado a medio y largo plazo fue la liberación del capital por un lado y el trabajo por otro. Ambos pasaron a depender de un mercado en el que el juego de la oferta y la demanda asignaban, de manera mucho más eficiente, los recursos disponibles orientados al aumento de la cantidad de producto y de la productividad. Ambos indicadores, crecieron sin parar por toda la Europa y la América que aplicaba dichas recetas, al amparo de los nuevos estados nacionales. Sin embargo, el coste social de la transformación fue sin duda elevado. El nuevo sistema, despojó a una masa considerable de campesinos de unos medios de producción que venían usufructuando desde tiempo inmemorial; en un breve periodo de tiempo, gran parte de los campesinos,

quedaron convertidos en exclusiva fuerza de trabajo y pasaron a depender de la demanda que, de dicha fuerza, produjera el mercado. El capitalismo productivo se había impuesto. Lo mismo en la agricultura que en la industria. El trabajo se pagaba con salario. Antes el trabajador pagaba renta que detría de su trabajo y de la utilización, más o menos adecuada, de los medios de producción. La inmediata mecanización que la industria imponía generaba un exceso de mano de obra que hacía que su coste bajara sin parar y la pobreza, el hacinamiento y la miseria, se convertía en la cara cruz de la moneda de aquel nuevo capitalismo, que ejemplificado y caracterizado de “manchesteriano”, se extendía por el mundo occidental como mancha de aceite.

Simultáneamente, la emigración crecía — primero del campo a la ciudad, más tarde de unos países a otros— como forma de escape de una situación que se deterioraba sin parar. De esta forma, el trabajo se transfería de unos mercados nacionales a otros. Se afirmaban



así los mercados internos y los externos en una lucha que se expresaba doctrinalmente: protección versus liberalización. Los desarraigos también acompañaban aquellas transferencias. Se producían así encuentros entre personas de distintas procedencias, fundamentalmente en los ámbitos americanos, donde emergían naciones sin parar —¡se inventaban!— y donde sus mercados nacían deficitarios de factores —más de mano de obra que de capital—. Mercados en crecimiento al amparo de sus nuevas “naciones”, que se esforzaban, sin parar, en hacer a sus trabajadores ciudadanos nacionales de esta su nación. Así se ensanchaba la doctrina del nacionalismo. La nación, se hacía más grande, cuantos más ciudadanos tuviera y cuanto más

creciera su “producto nacional” y a mayor ritmo. La lógica: crecer en el ámbito de sus mercados nacionales, por lo que muchos se amparaban en las barreras arancelarias para proteger sus propios mercados de los envites de los otros; sobre todo de los que fueron pioneros —el británico es el ejemplo—. El primitivismo de los mercados nacionales nacía con fuertes barreras al comercio exterior. Se pensaba que el territorio nacional era el espacio natural para el desarrollo de las actividades productivas y el mercado.



Mercado Internacional

Sin embargo, a pesar de los desajustes periódicos por los excesos de producción en que incurrieran los mercados por el difícil equilibrio entre oferta y demanda, el crecimiento continuaba. Hasta que los límites del mercado nacional fueron insuficientes. Tras las disputas políticas, motivadas en gran medida, por las disputas de las fuentes de aprovisionamiento de las materias primas y que acabaron en conflagraciones mundiales, la salida natural, como no podía ser de otra forma, en un primer momento fue, la creación de espacios económicos transnacionales adscritas a áreas geográficas y políticas. De esta manera, los mercados nacionales empezaron a abrirse a

áreas cada vez más amplias y con elementos en común, que se establecían por todo el mundo y que posibilitaban los intercambios con ventajas sobre ellas mismas: América, el Pacífico, Europa, El Comecon para los países del bloque comunista, etc. Las tradicionales barreras nacionales quedaban carcomidas y empezaban a desplomarse poco a poco. Otras nuevas nacían con la misma carcoma en sus cimientos. Todo era cuestión de tiempo. Antes o después los mercados tendrían que abrirse porque desde una lógica de crecimiento sostenido los espacios limitados siempre acababan por llenarse hasta hacerlos desbordar. La pregunta entonces es: Si los mercados históricamente han ido rompiendo barrera tras barrera ¿Cuáles son las barreras o los límites que tiene la actual globalización? ¿Significa la globalización el triunfo de la doctrina del liberalismo? O, si los límites de la globalización son los que físicamente impone el propio globo ¿Se puede colapsar el globo? O, ¿simplemente desbordar? Son cuestiones sobre las que volveremos.

Por el momento y según lo que llevamos explicado de la evolución de los mercados nacionales, el corolario que podemos inferir es que la globalización, engendrada en los mercados nacionales ha sido dada a luz, tras su maduración, abandonando los límites que le imponía el útero originario.



Breve visión del auge y declive de la civilización occidental (I)

Por: José Ignacio Ruiz Rodríguez



Decadencia de Occidente

Apuntes cogidos al vuelo, de una clase magistral, tenida por conferencia, celebrada en el Real Casino de Madrid, el 26 de enero de 2023.

El título ofrecido por el catedrático y conferenciante, alude un tema que durante diez años ha ocupado su quehacer profesional y madurado con la edición de cuatro libros de su autoría. Trataremos de escoger y enumerar sus principales reflexiones.

1. Decir civilización occidental equivale remontar casi tres mil años anteriores al nacimiento de Cristo, por consiguiente esta conferencia obliga hacer fuerte abstracción, en mínimo tiempo posible, sobre cuáles fueron los fundamentos de nuestra civilización, que a veces no conocemos suficientemente, y en qué punto nos encontramos. Se trata de una aproximación no teórica, sino teórica.

2. La velocidad en que estamos sumidos y el exceso de información que nos agobia, no permiten darnos cuenta que pertenecemos a estructuras con ondas raíces que tienen caducidad y acaban desapareciendo. En los pasados años 30, José Ortega y Gasset -en adelante Ortega-, decía que el hombre medio y contemporáneo con él, estaba muy desorientado. Hoy sigue más desorientado aún. Las hojas no nos dejan ver el bosque, vivimos cargados por las de la información y las multitareas. Nuestra época, de la *infocracia*, del gobierno algorítmico, nos ha reducido a datos.

3. Nuestra era es la cara contraria a la de la formación y ésta requiere ritmo de contemplación, pausa y meditación. No tenemos tiempo para ello y encima nos lo quitan las redes sociales. El producto de nuestro quehacer no puede ser otra cosa que producto efímero y sin enraizamiento. Nada tiene un mínimo de permanencia o solidez. He ahí la denominación de “sociedad líquida”, pues todo se desdibuja como en el agua.

4. Se piensa poco porque estamos instalados en creencias. Ortega decía que en la creencia se está. Pensamos desde paradigmas legados, es decir, estamos prisioneros de pautas inoculadas para pensar. No somos tan libres de pensamiento como nos creemos. Estamos determinados, metidos en cárceles que nos privan la libertad de pensar. Estamos muy determinados por nuestra cosmovisión, pensamos muy poco y opinamos demasiado.

5. La opinión se ha convertido, hoy, en un derecho más que no implica el deber de pensar. Se opina desde lenguajes que imponen terminales mediáticas por medio de ingeniería lingüística, o sea, pervertido y manipulado. El lenguaje es escalera por la cual se accede al pensamiento. Pensamos desde *neolenguajes* y desde paradigmas que nos legaron mitos e

ideales, en nuestro caso, de la Ilustración y del pensamiento del siglo XVIII, que hoy se nos revelan falsos o fracasados. Ahí reside nuestra sociedad posmoderna, distópica, hedonista y relativista. También sociedad de la abundancia, del rendimiento y del cansancio. Derivada del paradigma neurológico que produce depresión, estrés, fatiga y violencia contra nosotros mismos, y contra los demás. Violencia invisible.

6. La positividad es el aroma de nuestros tiempos. Y el tiempo se ha convertido en elemento de consumo que transforma mentalidades, que rechaza todo ritual y simbolismo hasta llegar al vacío. La “era del vacío” es la clasificación que hace Gilles Lipovetsky en *El imperio de lo efímero*; “era de la nostalgia”, la que hace Zygmunt Bauman; y “sociedad del miedo” la de Heinz Bude. Calificativos pesimistas que indican el declinar civilizatorio, sin que ello suponga pérdidas de esperanzas para curar una enfermedad. Hay que partir de diagnósticos certeros, desde el conocimiento de las circunstancias que nos aquejan.



Gilles Lipovetsky, el filósofo del vacío

7. Hay quienes diagnostican e introducen cambios en la sociedad sin conocimientos mínimos de Historia. Hay que superar la enfermedad cultural social y política que padecemos, y afecta al corazón de nuestra civilización con riesgo de perderla. Hay que recuperar la Historia, la verdadera, no la de engendros que nos inoculan con etiquetas de “memoria” y apellido de histórica y, a más, -a más incluso- la visten de democrática. La Historia como conocimiento de la realidad, no puede estar sometida a la democracia, pues la realidad es tozuda. La Historia procura entender la vida, nos conduce hacia el conocimiento de la realidad.

8. Para Ortega, Historia es la “ciencia superior del hombre” y la llama “ciencia de la realidad superior a la física”. Agrega que

necesitamos conocerla lejos de novelas entretenidas, sino con rigor y buen utillaje. Supone saber moverse en dos coordenadas básicas: el tiempo y el hombre. También el espacio. Sin éstas tendríamos cuentos atemporales. El tiempo histórico nada tiene que ver con tiempos de reloj, es contrario al de la naturaleza. El tiempo histórico lo hace el hombre y una vez hecho no tiene vuelta atrás. Es el que en su discurrir devora todo, como Saturno. Dominar el tiempo del hombre es conocer su Historia. Hay mucho que estudiar y no atender a Instagram o a Tiktok. El tiempo nos está modificando sin percibirlo. Se hace evidente cuando pasan los años y nos vemos retratados.

9. Algunas ciencias sociales eliminan al tiempo de sus reflexiones porque se interpone ante modelos y teorías que pretenden analogías. ¡Es el hombre la criatura más extraordinaria que existe! Con ideas transforma su medio, su ambiente. Es impredecible y caprichoso. La teoría económica lo reduce a *homo economicus*, a individuo que, ante dos cosas similares, escoge la más económica. El hombre es creador y protagonista de la Historia y sus caracteres antropológicos le definen como social e individual, a la vez que expansivo, mimético y violento; también es finalista. Esto último quiere decir que no puede escapar de su ansia absolutista.

10. Partamos de la hipótesis de que pertenecemos a una civilización con síntomas de agotamiento y colapso. Tratemos de identificar de dónde venimos para saber qué valores hemos perdido. Empleemos dos conceptos básicos: civilización y cosmovisión. Este último entendido en la medida que cada grupo humano tiende a ver su interrelación con el mundo, con el resto de los hombres y con su trascendencia. No da el mismo valor un musulmán que un cristiano, al lugar que el hombre ocupa en la existencia. Por consiguiente existen diferentes cosmovisiones por cada civilización. Dentro de la nuestra hay distintas cosmovisiones. El hombre acaba por degradarse por ensimismamientos y autocomplacencias de su propio éxito. La historia de nuestra civilización da cuenta de diversas cosmovisiones. Nos encontramos en uno de esos momentos críticos en que el

hombre se halla desesperado, perdido en el follaje de nuestra cultura.

11. Las civilizaciones son construcciones humanas hechas para evitar que la humanidad desaparezca. Son superadoras de límites que otrora imponían las tribus. Se extinguen y hubo que inventarlas como plataforma de salvación. La civilización supera la estructura primitiva tribal. En la mitología encontramos *El rapto de las sabinas* porque para construir Roma



Rapto de las Sabinas

hay que “robar” de la tribu de los sabinos, a las mujeres. Se las llevan a nueva tribu, para crear una sociedad con mezcla de sangre, con mestizaje cultural. Toda civilización parte de su propia estabilidad, pasa por fase de auge y desarrollo, hasta que entra en crisis y en ese declinar, uno de los errores derivado de la soberbia o autosatisfacción es la creencia en su propia eternidad. Pero ninguna ha sobrepasado 4000 años. Colapso y desaparición han tenido lugar por la propia acción del hombre. Somos quienes nos autodestruimos por vicios derivados de la soberbia. Las civilizaciones no se construyen como “churros” conexos a cientos de miles de tribus que han existido. Han existido 21 ó 22 a lo sumo. Podríamos enumerarlas: egipcia, sumeria, índica, las chini o chínica, las mesoamericanas... Hay una que nace en el Mediterráneo: la minoica cretense, porque surge en Creta, cuna de la civilización del Minotauro. De aquí parte nuestra raíz más profunda. Es el tronco cultural plantado en torno al año 3000 aC. Es la civilización que deja nuestros linajes supervivientes. Del tronco minoico surgió el micénico, el cual da lugar a otro linaje: el helenístico. El que llevó Alejandro Magno hacia el Oriente y extendió hasta Persia, Egipto y Roma. De este linaje, tras la crisis

del bajo imperio, surgió nuestra civilización cristiano-occidental.

12. De ese tronco cultural surgen las ramas que nos pertenecen. También del mismo tronco surge la siríaca, de la cual sale de islam. Pertenecemos al mismo tronco común. Musulmanes y cristianos -o Ixtlán y cristianismo- pertenecemos al mismo padre: Abraham. Las dos civilizaciones somos ecuménicas, las dos chocan y aún chocamos. Es importante saber quiénes somos y de dónde venimos. Debemos tener conciencia de quiénes somos, por qué hemos sido, y cómo cultivar nuestro árbol desde sus raíces, pues puede secarse. Hoy está abandonado y sin regar. Tan solo nos fijamos en sus hojas.

13. Nuestra civilización ha tenido tres cosmovisiones: (1) cristiano medieval -no la que comunicadores sobre la Edad Media, displicentemente califican como un período oscuro y raro-; (2) humanista renacentista -marca el nacimiento de la modernidad y llega hasta el siglo XX y; (3) crisis de la modernidad o posmodernidad. La primera, tras la crisis del Imperio Romano -entre los siglos III y V, desde Diocleciano hasta Teodosio- permitió la salida del colapso de ese período. El cristianismo supo retomar fundamentos de su cultura predecesora, no abandona la tradición, recoge la antorcha del encuentro que desde el siglo I aC, se produce entre el hombre griego, el romano y el judío, durante el apogeo de la escuela filosófica neoplatónica de Alejandría y la de los ptolomeos, en tiempos de César y Cleopatra. En ella se funden, como crisol, las culturas griega, romana y judía.



Emperador Diocleciano

14. Para Ortega, el griego confía en su ingenio y el uso de su razón, y eso siempre le dará

satisfacción y seguridad, pero cuando fallan éstas, cae en desesperación; el romano cree en su Estado, en su ejército, en su burocracia y en su justicia, que también le dan seguridad, pero al fallar éstas, cae en desesperación; por el contrario el oriental, desde Persia y la India, porta semillas distintas; es el caso del judío, quien en su desconfianza consigo mismo, pacta con Dios a cambio del cumplimiento de su ley, la de los Diez Mandamientos. Moisés encuentra a su pueblo adorando al becerro de oro, rompe las tablas y reconstruye la ley de Dios en el *Deuteronomio*, que es la Torá judía.



Libro de Deuteronomio

15. El cristianismo anuda estas diferentes visiones como en un gran magma. Es éste nuestro fundamento, del cual sale la cosmovisión medieval que, por su impronta cristiana, es de carácter universal: la redención de Cristo para todos los hombres de la tierra, para judíos y gentiles. Es el fundamento del universalismo cristiano. Es la redención para una ecúmene hermanada por la misma sangre que derramó Cristo para todos. De aquí viene la globalización. Es el gen universalista que ha quedado en nuestra cultura y que ha hecho que la economía se globalizara, no así otras cosas.

16. Hay que entender qué es un mundo sin Estado, cuando cae el Imperio Romano. Por ello los hombres se someten al hombre más poderoso, al de la guerra, quien lo protege. Algo que, con displicencia, algunos comunicadores actuales siguen llamando vasallaje, sin entender la importancia de que cada hombre tenía que ser protegido por otro. El mundo urbano se ha venido abajo. Sólo queda el mundo rural donde se podía comer, porque al constreñirse el comercio, los intercambios no se generalizaban y en las ciudades no era fácil vivir. Era un mundo donde la muerte campaba por sus fueros. Una familia sabía que

más de la mitad de sus hijos no sobrevivirían, la esperanza de vida era limitada. El hombre acoge lo sobrenatural buscando el sentido “innato” de la trascendencia y con ello arraiga el cristianismo, con visiones neoplatónicas como las de San Agustín, y patrísticas, que llegan hasta el siglo X.



Imperio Romano

17. La vida del hombre tiene tan poca importancia que todo se impregna de Dios. Con el teocentrismo medieval, el cristianismo anudó el pensamiento clásico grecorromano con la tradición judaica y la novedad cristiana. Se debaten las teorías de las dos verdades fundamentales: fe y razón. Son tradiciones recuperadas por monjes estudiosos y transcritores de textos antiguos. Había que recuperar el pasado, había que traducir y transcribir aquellos libros que contenían el pensamiento clásico. He ahí el neoplatonismo de los padres de la iglesia. En la medida que recuperan los textos, traducen a Aristóteles.



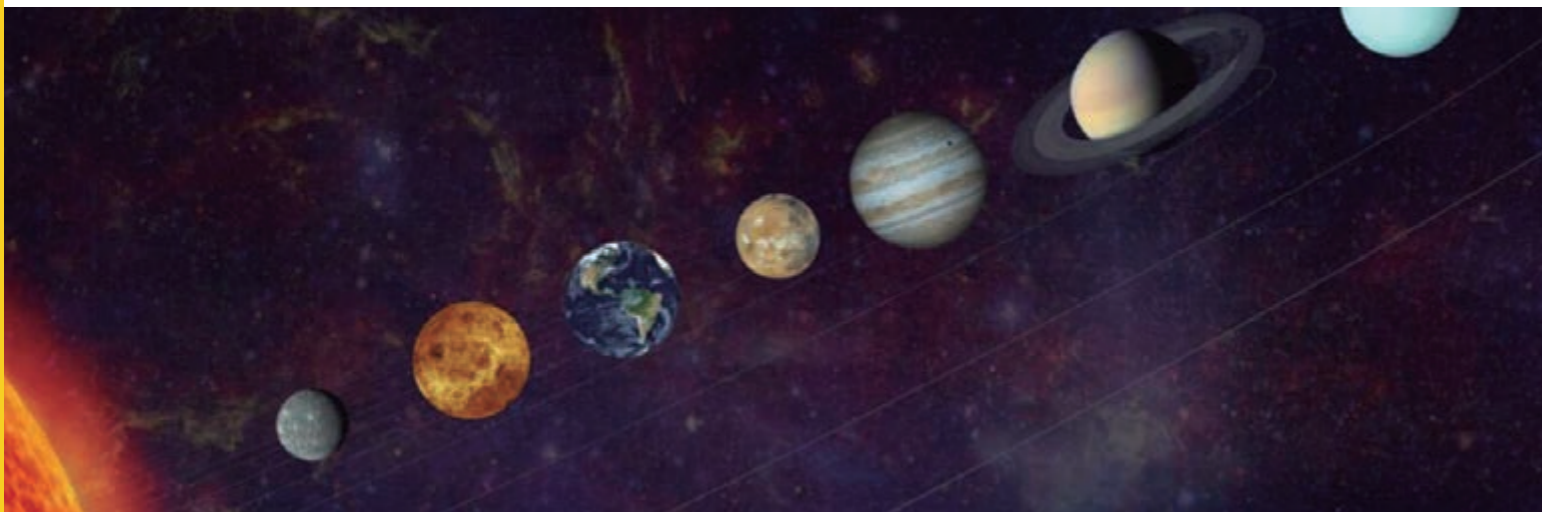
Aristóteles

[Pie de ilustración] Jacques Louis David. *El rapto de las sabinas* (óleo sobre lienzo; año 1799). Museo del Louvre, París.

-continuará-

¿Existe vida fuera de la Tierra?

Por: Rafael María Ruiz Rodríguez



El universo se investiga a sí mismo. Y la vida es la forma que emplea el universo para su investigación.
Roberto Juarroz

Los griegos, siempre los griegos. Anaxágoras sugirió que la vida provenía de cualquier lugar del cosmos con condiciones adecuadas en forma de semillas o infinitesimales de vida. A comienzos del siglo XX, el Nobel de química Svante Arrhenius, argumentaba que la vida había empezado en el espacio exterior y había llegado a la Tierra por la acción de la presión de la radiación estelar en forma de organismos vivos microscópicos o esporas. Curiosa hipótesis que recientemente ha sido, en cierto modo, sostenida por Fred Hoyle, astrónomo (1915-2001) y Chandra Wickramasinghe, astrofísico (1939). Ambos, coautores de la teoría de la panspermia, que asegura el origen extraterrestre de nuestro planeta, postularon que los brotes repentinos de enfermedades a los que no tenemos resistencia, son causados por virus que llegan a la tierra desde el espacio exterior y de tal modo se podrían explicar ocurrencias periódicas como: la sífilis en el siglo XV, la mal llamada gripe española en 1919 y el SIDA, y podría decirse también de la Covid. Se trata de una curiosa teoría que nunca ha podido probarse.

La astrobiología, rama científico-interdisciplinar, tiene como principal objetivo responder a peliagudas cuestiones sobre origen y evolución de la vida, posible existencia de vida en otros puntos del universo, y, más concretamente, sobre posible existencia de

seres inteligentes con los que pudiésemos comunicarnos. Esta ha sido una sempiterna obsesión del hombre, que la ciencia ha tomado muy en serio, para la cual desarrolla proyectos de extraordinaria importancia.

Para ello, se ha ido determinando en qué condiciones sería posible el desarrollo de la vida o qué características deberían reunir los planetas donde se podría encontrar vida. Algunas de las condiciones sine qua non, son: primero, existencia de agua líquida en estado líquido que, como sabemos, es entre 0 y 100 grados Celsius a presión atmosférica; segundo, distancia adecuada entre el planeta y su estrella madre, de manera que las temperaturas puedan ser razonables; tercero, existencia de una atmósfera aceptable que proteja a esos posibles seres de las radiaciones solares de alta energía. Luego se completó la lista con otras más.

El astrónomo Frank Drake (1930) en la pasada década de los 60, teniendo en cuenta esas hipotéticas condiciones, propuso dentro del programa de búsqueda de inteligencia extraterrestre, una ecuación de sobrenombre Drake, con la finalidad de evaluar la existencia de vida inteligente en el universo.

El misterio es fascinante. El enigma es ¿estamos solos o no? Es duda que nos conturba desde hace cientos y cientos de años. ¿Quién sabe?



ilus. Luis Antonio Mac-Beath Jiménez, Luant.

La ciencia aún enfrenta difícil tarea. Queda mucho por descubrir, mucho que escudriñar en los inconmensurables espacios cósmicos. Recientemente han encontrado agua en estado sólido en Marte, pero por el momento, ningún rastro de vida microbiana, que, de haberla, las extremas condiciones existentes habrían acabado con ella. En definitiva, la existencia de vida en nuestro sistema solar, fuera de este planeta azul, se columbra cada día más inviable.

¿Y qué pasa en otros sistemas solares diferentes al nuestro? Sabemos que a días de hoy, no ha habido rastro de vida inteligente, aunque bien es cierto, que, los próximos años prometen como fructíferos, dada la detección de nuevos exoplanetas. La investigación nunca descansa.

La tecnología avanza sin parar. Hasta ahora los telescopios medían la inclinación de la luz que emite un astro mientras un planeta orbita frente a él. Pero el telescopio James Webb

—James Webb Space Telescope o JWST—, potente observatorio espacial desarrollado mediante colaboración entre diecisiete países, construido y operado conjuntamente por la NASA, la Agencia Espacial Europea y la Agencia Espacial Canadiense, emplea un dispositivo llamado coronógrafo, que bloquea la luz estelar. Se trata de una herramienta que funciona de forma parecida a cuando con las manos evitamos que la luz solar llegue a nuestros ojos. Con ella se espera observar directamente, pequeños planetas que en condiciones normales serían eclipsados por el brillo deslumbrante del astro alrededor del cual orbitan. Ahora no sólo tendremos la capacidad de localizar nuevos planetas, sino que podremos determinar cuándo estos “escondidos”, reúnen condiciones excepcionales que juzgamos necesarias para albergar vida. El JWST, el más potente jamás construido y dotado de espectacular despliegue tecnológico, fue puesto en órbita el 25 de diciembre de 2021. Ya está trabajando y sólo resta esperar resultados.

Cuando la luz procedente de una estrella alcanza la atmósfera del planeta observado, algunas longitudes de onda son absorbidas, lo cual produce que el espectro sea reflejado a intervalos. Semejantes a códigos de barras, estas franjas actúan como marca distintiva de átomos y moléculas que conforman el planeta. El telescopio leerá estos “códigos” y examinará si la atmósfera del planeta en cuestión, presenta condiciones imprescindibles para la vida. Estamos dando los primeros pasos.

De aquí a cincuenta, cien, doscientos o mil años —eso en realidad no es tiempo—, dispondremos de tecnologías para emprender misiones interestelares que permitirán desvelar esos misterios. Conoceremos qué planeta alberga o albergó vida, y, lo realmente importante, empezaremos la conquista del universo. Antes o después, el hombre colonizará otros mundos.

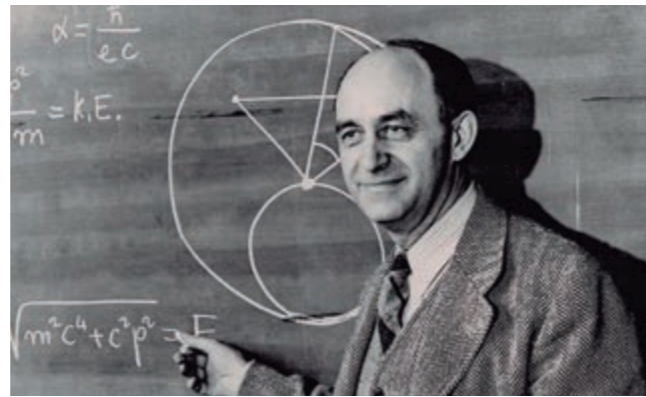
¿Hay vida inteligente en el universo?

En realidad nos conturba conocer si hay vida inteligente en el inconmensurable universo. Saber si existen alienígenas, extraterrestres con quienes hablar e intercambiar acerca de quién sabe qué.

Personalmente, encuentro difícilísimo que así sea y siento contrariar a muchos deseosos de contactar con extraños extraterrestres como aquel tierno E.T. de dedos largos, piel verdosa y cabeza con forma de bombilla. ¿Quién podría saberlo, ante un universo de colosales dimensiones lleno de miles y miles de millones de estrellas que, como inmensos enjambres, esconden miles de millones de planetas que podrían albergar cuanto la imaginación sea capaz de calcular? Hasta la fecha no hay señales recibidas.

No olvidemos que hemos sido capaces de detectar la radiación de fondo de microondas de la primera gran explosión, del Big-Bang, que dio origen al nacimiento del universo, y más reciente aún, hemos descubierto las lábiles ondas gravitacionales, que, a principios del siglo XX predijera Albert Einstein, y parecían indetectables. Sin embargo, a fecha de hoy, no tenemos la más mínima señal de vida inteligente.

En una ocasión preguntaron al físico nuclear Enrico Fermi (1901-1954), Nobel



Enrico Fermi

de Física (1938), si creía en la existencia de vida extraterrestre. Con tono adusto espetó: “decidme dónde están”. Pues éso, como dice nuestro compañero José Mota: “¿dónde andarán?”. Con posterioridad, el bioquímico Jacques-Lucien Monod, Nobel de Fisiología (1965) por sus descubrimientos referentes al control genético de la síntesis de enzimas y virus, escribió: “Finalmente el hombre sabe que está solo en la incomprensible inmensidad del universo en el que ha emergido únicamente por azar”. Imagino que no por azar escribió El azar y la necesidad (1970). O quizás sí.

Opinión rival encontramos en el bioquímico Christian de Duve, (1917-2013), Nobel de Medicina (1974) por su descubrimiento de los lisosomas (orgánulos celulares unidos a la membrana, los cuales contienen enzimas digestivas que reciclan restos celulares de desecho y destruyen virus y bacterias invasoras), quien afirmó: “La vida y la mente parecen constituir imperativos cósmicos [...] Dada la ocasión, la materia hará surgir la vida y la vida, a la mente [...] Condiciones que podrían darse en otros muchos puntos del universo [...] que han de existir en muchos otros planetas vivos, parte de los cuales habrán evolucionado o evolucionarán hacia la formación de seres conscientes”.

También el bioquímico español Juan Oró, precursor de la teoría de la panspermia, emitió consideración discrepante: “Es razonable pensar que la vida existe en otros sistemas planetarios [...] El universo no solo está preparado para la emergencia de la vida, sino también para la aparición de la inteligencia”.

Hoy por hoy nadie aporta la más mínima prueba. La existencia o no de vida inteligente será un gran misterio durante muchísimo tiempo: un misterio más que excitará nuestra

imaginación con extraños alienígenas de mil formas y colores, OVNIS y naves. Estamos ante el intrincado misterio sobre existencia biológica fuera de la Tierra.

Sabemos —estamos seguros— que la Tierra se encuentra en situación de privilegio respecto a su estrella, el Sol, y que aquí la vida brota hasta en sus más recónditos lugares y la rebosa a borbotones, tanto en la tierra como en los mares y en el aire. El milagro de la vida en el planeta azul es imparable, lo encontramos en los recovecos más apartados y hasta en tan peregrinos lugares como las chimeneas volcánicas de altas temperaturas en los océanos, y en atmósferas creadas por emanaciones sulfurosas de gran dificultad para la vida. Nuestro planeta chorrea vida sin parar.

¿Y qué pasa con el resto del inacabable universo? ¿Podrían estar los alienígenas habitando lejanos planetas a años luz de distancia? ¿Quién puede saberlo! Ya se ha dicho que es un misterio y con la tecnología actual temo que nunca lo descubriremos. El misterio permanecerá excitando nuestra imaginación.

Curiosamente, a inicios del siglo XX se creó en Francia una fundación dotada con un premio de cien mil francos de la época, para quien lograra el primer contacto con extraterrestres. El premio nunca ha sido entregado, sigue desierto y no sé si caducó. Sí hay leyendas y cuentos, oídos a miles, con alienígenas de los más variados diseños y naves espaciales de diversos tamaños, radiantes, con lucecitas y sin ellas, pero el contacto real, a días de hoy, parece fantasía, cosas de películas o novelas de ciencia ficción.

Recordemos las colosales distancias que nos separan de otras galaxias. Andrómeda se encuentra a 2,5 millones de años luz. Es decir, si fuéramos capaces de viajar a la máxima velocidad existente, la de la luz que es trescientos mil kilómetros por segundo, tardaríamos más de cinco millones de años en ir y volver. Y éso no hay cuerpo que lo aguante, y claro está, ni tecnología que lo soporte. Si pensáramos en galaxias más remotas, habría que tener en cuenta la GN-z11, una de las más alejadas conocidas. Su distancia se calcula en unos 400 millones de años luz. ¡Cómo imaginar



La galaxia GN-z11. La Galaxia más lejana del Universo

un viaje de 400 millones de años luz! ¿Cómo contactar con alienígenas a esas disparatadas distancias?

Definitivamente, una cosa es pensar en colonizar algún planeta o satélite de nuestro sistema solar, algo que sí llegará sin mucho tardar —cien o doscientos, o quinientos años son nada—, y otra cosa es viajar más allá de nuestro sistema solar. Las mismas consideraciones son necesarias si hubiese vida más allá de nuestro sistema, para quien quisiera visitarnos, incluso con una tecnología mucho más desarrollada. Recordemos a Fermi: “decidme donde están”.

Cosa diferente es, si existiese vida, la opción de tan sólo contactar con otras posibles civilizaciones. Confiemos en un programa de búsqueda de vida inteligente llamado Search for Extra Terrestrial Intelligence (SETI), que dispone de alta tecnología y grandes radiotelescopios situados en lugares estratégicos y privilegiados, que rastrea señales de vida centrado en ondas de radio de origen artificial o por mediación de láseres de haz delgado.

Hoy sabemos que es muy difícil encontrar vida inteligente. Hablamos de seres que tuviesen capacidades lógicas y matemáticas parecidas a las nuestras o superiores. Pese al gran empeño, durante décadas, por encontrar sus señales, todo esfuerzo ha sido baldío. La ciencia proseguirá buscando y sólo podemos decir: quién sabe hasta cuándo.

Importante es resaltar que, pese a la cantidad de tiempo que llevamos emitiendo señales de todo tipo al exterior, resulta, cuando menos descorazonador, no haber encontrado ni una sola respuesta, ni una sola pista. No se ha encontrado ni se ha escuchado nada. Silencio total, nadie responde. Chitón, el misterio sigue. No obstante, nos mantenemos a la espera, estamos a la escucha y cualquier señal que llegue del espacio, será analizada con esmero.

En Guadalajara, a 7 de febrero de 2023

El pescado en España

Recuerdo del consumo histórico de un alimento básico en el Día Nacional de la Nutrición, 2022 (II)

Por: Antonio Villarino Marín
Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid



EL PESCADO EN EL IMPERIO ROMANO

INTRODUCCIÓN

Grandes amantes de todos los productos del mar, los romanos crearon una gran industria, comercialmente muy activa, que incluía la pesca en aguas libres, la cría de peces en viveros y la producción de numerosos derivados de la pesca. De nuevo, el vínculo con la colonia más rica del imperio, Hispania, implicaba también a los productos del mar y, especialmente, al atún. Era precisamente a partir de este pescado, aunque con el frecuente concurso de otras especies como la caballa, con lo que se confeccionaba un condimento tremendamente valorado por los griegos, primero, y después por los romanos. Se trataba del garos Ogarum, que se exportaba en cantidades inusitadas a la capital del imperio. Sin embargo, esta apreciadísima preparación (“Exquisitus licor” afirmaba Plinio) seguramente repugnaría a nuestro paladares como hacía también, en la época, con el de gente de gustos tan refinados como el escritor Marcial⁽¹⁾.

Para la obtención del famoso condimento, se procedía, en primer lugar, a preparar el liquamen, fruto del tratamiento al que se sometían las vísceras del pescado mezcladas con su propia carne y expuesto todo a la acción de los rayos solares para alcanzar su

fermentación y obtener la pasta homogénea inicial. La fracción líquida filtrada de la pasta era el denominado garum y los restos espesos que quedaban en el recipiente se denominaban allec. Como podemos imaginar, el éxito de un plato provenía directamente de la pericia del cocinero al mezclar o añadir la cantidad adecuada de garum... un fallo en las proporciones podía producir directamente un alimento de sabor y olor repugnante. Según parece, dicho garum se podía mezclar con otros productos obteniendo entonces sucedáneos que recibían otro calificativo (y lógicamente un menor precio) drogatum al mezclarlo con agua, o enogarum, al mezclarlo con vino, deogarum al hacerlo con aceite. Sin embargo, tal vez el más famoso de entonces fuera el garum sociorum que hacía referencia no a un aditivo de la salsa sino a su lugar de procedencia (¿estamos quizás ante la primera “denominación de origen” conocida en España?), que era Cartagena, y a su inmejorable calidad.

En la antigua Roma se conocían no sólo los pescados mediterráneos, sino también los atlánticos y aún los de otras zonas y países muy lejanos como el Mar Rojo ó los lagos de Persia. Apuleyo, en su apología, y Apicio tiempo después, citan los numerosos peces que se pescaban y se comercializaban en Roma y

que constituían, desde luego, una lista más que destacable: atunes, salmonetes, meros, caballas, congrios, rodaballo, lenguados, torpedos, esturión, lubina, morena, dentón, mújol... además de percas, anguilas y truchas de ríos y lagos. La langosta era muy cotizada, como ocurre ahora, así como una especie de cigalas africanas llamadas galeras. Por cierto, el mismo Apicio compró en subasta pública un gran salmonete que, por orden de Tiberio, se ofreció al mejor postor... pagando lo que hoy deberían de ser cerca de 6000 euros. Tampoco era el único excéntrico fascinado por el pescado: el abuelo de Catilina alimentaba las doradas de su vivero en el lago Lucrino con ostras (1). Así pues, el pescado, como opción frente a la carne, se convirtió en un producto de primera necesidad tan apreciado que acabó esquilmando los bancos de pesca de la plataforma continental, siendo necesario, ya por entonces, proceder a la cría en cautividad (viveros) de peces.

Alguno de estos pescados se vendían no sólo por su valor nutritivo o gastronómico sino por cierto valor ‘mágico’ como es el caso del citado salmonete que se recomendaba para evitar los envenenamientos con setas tan frecuentes en la época... algunos de estos pescados tuvieron sus propias leyendas, como es el caso de las morenas, de las que se decía que las mejores eran las alimentadas con carne humana, o el “rodaballo del emperador Domiciano” (lo cuenta Juvenal) que era tan grande que tuvo que fabricarse adrede una fuente de barro especial para poder cocinarlo mientras los arúspices se devanaban los sesos sobre lo que significaría para el futuro imperial el tamaño descomunal de la pieza... el modesto pulpo tampoco se quedaba lejos de estos ‘poderes mágicos’, ya que se le achacaba ser afrodisíaco.

Bárbaros, judíos, árabes

Con los bárbaros, tras la caída del imperio romano, el pescado fue mermando su importancia poco a poco en aras del gusto por la caza y por la carne en general. De hecho, en la abundante legislación medieval apenas se encuentran referencias al pescado, como mucho al salmón que era considerado en algunas regiones patrimonio exclusivo de los caballeros.



En cuanto a los árabes, parece que no fueron grandes consumidores de pescado, y ello no por imposición religiosa (nada en contra dice el Corán) sino más bien por desprecio nutricional (‘alimentaba poco’) o social (comida de pobres) sin olvidar que también era ‘comida de cristianos’ a quienes no quedaba más remedio que consumirlo durante la cuarentena. Lógicamente, el consumo en poblaciones costeras y no aristocráticas si pudo ser elevado e incluso muy popular. De hecho, en Al-Andalus se mantuvo a pesar de todo el interés por las factorías pesqueras asentadas desde la época de los fenicios, cartagineses y romanos, especialmente las dedicadas al atún en la costa gaditana. Las almadrabas y la pesca de la sardina eran según parece, la principal industria pesquera árabe en España.



En la dietética árabe, las referencias al pescado⁽²⁾ están basadas en las galénicas y sus referencias a la ‘flema’ que se produce tras su consumo, llegándose a afirmar (Ibn al-Baytar, siglo XIII) que “... el pescado sólo es elogiado por la gente estúpida, pues todo lo que se come de él es difícil de digerir y produce obstrucción

en las vísceras y en los órganos, sólo corregida si se toma a la vez mucha miel, que le da calor y suaviza". Todo ello no parecía tener mucho eco entre sus contemporáneos "de clase media y baja" como refleja Ibn Jatima que nos cuenta como en su Almería natal el pescado era un alimento habitual de sus pobladores, de lo que se deduce que los ricos comían carne, y toda la que podían, y los pobres simplemente lo que podían... incluyendo pescado sin hacer caso a Galeno, ni a Avicena ni a los demás dietistas de la época.



Galeno y Avicena

En lo que se refiere a los judíos en España, su dieta en la época medieval parece haber incluido toda clase de pescados, toda vez que su norma religiosa les permitía comer aquellos con aletas y con escamas, de mar y de río, aunque prohibiendo los crustáceos y moluscos.

Edad media cristiana

En plena edad media, una vez superada la época de las grandes hambrunas, parece que, al menos la clase más pudiente, tenía acceso a una lista nada desdeñable de pescados y mariscos como describe en su 'Ars Cisoria' el marqués de Villena: ballena, pez mular, pez espada, mero, congrio, morena, pescada, rodaballo, pulpo, raya, jibia, atún, delfín, besugo, pajel, barbo, trucha, sardina, lamprea, mújol, ostras, almejas, camarones, etc⁽³⁾.

La dietética, desde su inicio, ya repartió consejos respecto del papel del pescado en la dieta del hombre sano y del enfermo. Lo hace Galeno en su *De dieta subtilissima* que recogen luego los autores medievales⁽⁴⁾ como Savanorola y otros:

Todo pescado es frío y húmedo.

El pescado de agua dulce es más frío y más húmedo que el de mar. Todos son opilativos y viscosos y dañan al que padece mal cólico o de costado. Es manjar de coléricos y no de húmedos o de flemáticos.

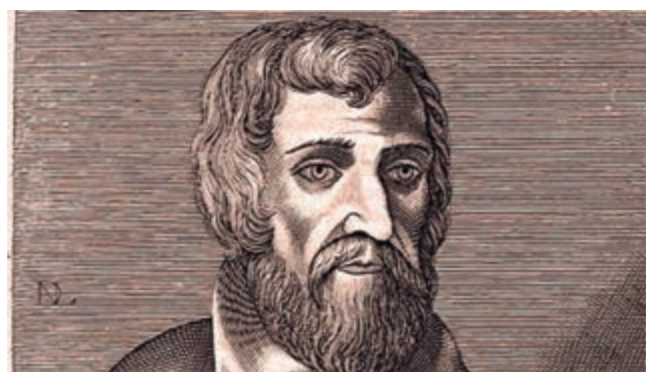
En sal, el pescado se considera caliente y seco, lo que no era bueno para coléricos aunque mantenía el vientre flojo.

Los más sanos y los que producen menos flema son los que viven en lo profundo del mar, los que frecuentan las orillas son menos bondadosos.

Incluso se clasifican los peces de río entre los menos malos y los peores: "Buena es la trucha, mejor el salmón, bueno es el sábalo cuando es de sazón".

La medicina medieval tampoco está exenta de consejos dietéticos relativos al pescado como los que hace el Maestro Alfonso Chirino en 1406 (médico del rey Juan II de Castilla) en su obra 'Menor daño a la medicina': "Las viandas de menor mantenimiento y que hacen menos finchimiento son los buenos pescados y los mejores de ellos son los más pequeños e los peores son los salados".

Aunque las opiniones podían ser variadas como los autores. Así, Arnau de Vilanova⁽⁴⁾ no gustaba de los peces grandes (ballenas y delfines) y tampoco de los de laguna o los de río pequeño o acequia. En ello abundaba Avicena que también afirmaba que era mejor escoger peces marinos no muy grandes, no muy grasos ni viscosos, sin mal color ni olor. Los mejores, afirma, son los que producen menos flema al tener la carne blanca, tierna, de buen olor y de mediano tamaño.



Arnau de Vilanova

Como toda regla tiene sus excepciones, también se encuentran opiniones muy favorables al pescado en su relación con la salud como ocurría con los consejos dietéticos de la abadesa alemana Hildegard von Bingen (siglo XII), la cual recomendaba⁽⁵⁾ los peces de aguas claras y puras antes que los que moraban en charcas o lodazales, por supuesto, pero también opinaba que la carne de ballena era tan fuerte que, si se comía, combatía todas las fuerzas malignas y débiles del cuerpo. Lo contra rio decía, precisamente, de las percas y tencas que contenían "el calor del pantano" en su carne.



Hildegard von Bingen

Es interesante resaltar cómo con el pescado ocurrió lo que con otros alimentos y bebidas: de ser considerado el sumo de los placeres en la época del imperio romano pasó a ser despreciado por poco nutritivo e incluso pernicioso para la salud a partir de la edad media. Un ejemplo de esta merma de consideración lo tenemos en el juicio que en la obra de Sorapán⁽⁶⁾ se hace en 1616 del pescado como un alimento que "produce flema" tal y como consta en la medicina galénica y su doctrina de los humores.

El cristianismo otorgó al pescado al papel de sustituto de la carne durante los días marcados como de abstinencia (150 días al año), lo cual acabó a menudo relegando al pescado a esta función secundaria o menor frente a la carne que aún predominaba en ciertos ámbitos no hace mucho tiempo. El renombrado autor de la 'Fisiología del gusto'⁽⁷⁾ al que muchos consideran fundador de la gastronomía moderna, declara en su obra que "el pescado alimenta menos que la carne aunque más que las verduras" así como que "los mariscos, y especialmente las ostras, tienen poca materia nutritiva". Por supuesto, afirma que los pueblos comedores de pescado "son menos valientes que los que comen

carne, ya que los componentes del pescado sirven más para aumentar la linfa que para reponer la sangre", aunque también reconoce que comer pescado aumenta la longevidad... Además de exaltar su consumo el instinto de la reproducción en ambos sexos.

Al fin, recientemente hemos relevado al pescado de su consideración de plato inferior, de comida de cuaresma y penitencial, hemos dejado de considerarlo un plato que dejaba con hambre y que nutría poco... en la actualidad, afortunadamente, casi nadie afirmaría que el pescado es inferior a la carne, ni en lo que respecta a su valor nutritivo ni a otros aspectos. La consideración moderna del pescado o como un alimento de prestigio se acompaña además de un precio elevado que lo convierte en un plato socialmente bien considerado y casi "de lujo".



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. GUILERA, C.: Historia de la alimentación mediterránea, Ed. Complutense, Madrid, 1997.
2. PÉREZ JIMÉNEZ, A.: CRUZ ANDREOTTI, G.; Ediciones clásicas, Madrid, 2000.
3. VILLENA, E.: Arte cisoria, Humanitas, Barcelona, 1985.
4. CRUZ CRUZ, J.: Dietética medieval, La Val de Onsera, Huesca, 1997.
5. BRIENDL, E.: Recetas que curan, Tikal ediciones, Barcelona.
6. SORAPÁN DE LOS RÍOS, J.: Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua (Granada, 1616), Universitas Editorial, Badajoz, 1991.
7. BRILLAT-SAVARIN, A.: La fisiología del gusto, Ed. Óptima, Barcelona, 2001.

Influencia de la audición musical sobre los niveles de histamina

Por: Crispín Gigante Pérez; Ángel L. Asenjo Esteve; Raquel R. Gragera Martínez; Montserrat García Sastre



INTRODUCCIÓN

La música escuchada es un estímulo percibido por los sentidos que es capaz de generar una serie de respuestas internas y externas para adaptarse a la nueva situación creada por la audición musical. Se entiende que cada momento es único, que cada estado personal es irrepetible, que los sonidos y las músicas son infinitas y que, incluso la misma música en la misma persona, en distinto momento, puede generar diferentes respuestas. Estos aspectos complican el estudio de la influencia de la audición musical, pero, a la vez, lo hace irresistiblemente atractivo e inagotable.

La utilización de la Musicoterapia (MT) puede hacerse desde múltiples aspectos y con miradas diferentes, en tanto que se aplica desde ámbitos multi-interdisciplinarios. Así, puede ser utilizada desde las Ciencias de la Salud -en Medicina, Enfermería, Psicología, Fisioterapia, etc.-, así como desde la Educación, Pedagogía, Educación Especial y otros ámbitos. Se puede aplicar desde diferentes enfoques como el sociológico, antropológico, biológico, emocional, comportamental, físico-acústico, etc. Es interesante la comunión que la MT ha propiciado desde siempre con diferentes campos de las ciencias y de las artes (Gigante *et al.*, 2009; Gigante, 2013).

La utilización del estímulo sonoro desde las Ciencias de la Salud se realiza desde la MT tomando como base la definición oficial proporcionada por la *American Music Therapy Association* "La musicoterapia es el uso clínico basado en evidencia de intervenciones musicales para lograr objetivos individualizados dentro de una relación terapéutica por parte de un profesional acreditado que ha completado un programa de musicoterapia aprobado. Las intervenciones de musicoterapia pueden abordar una variedad de objetivos educativos y de salud" (<https://www.musictherapy.org/> 2005).

En 1910 Dale y Laidlaw fueron los primeros en extraer la histamina del cornezuelo del centeno lo que permitió conocer algunas de sus propiedades más relevantes. La histamina es capaz de modular ciertas respuestas en los mamíferos, como la inducción de la contracción de la musculatura lisa tanto en el intestino como en las vías respiratorias, la vasodilatación y la modulación de los procesos alérgicos.

La histamina es básicamente un neurotransmisor de bajo peso molecular que además puede actuar como una hormona. Diferentes órganos se encargan de secretar hormonas con el fin de comunicar células, tejidos, órganos, aparatos, etc. para regular sus funciones en res-

puesta a los estímulos recibidos y de esta manera poder adaptar el organismo a los nuevos estados generados en las mejores condiciones posibles (Baynes, y Dominiczzak, 2007).

El aumento de los niveles de histamina puede ser un riesgo evitable ya que se puede encontrar en algunos alimentos como el pescado, conservas, alimentos que han sufrido un proceso de fermentación previo a su consumo como, quesos, lácteos, embutidos, panes, vinos, cervezas, etc. Como curiosidad hay que mencionar que existen vinos de Jerez que presentan las concentraciones más bajas de histamina dentro del mercado español, y posiblemente debido a que durante su fermentación estos caldos han sido expuestos a estímulos musicales.

Son escasos los estudios que ponen de manifiesto cómo la audición musical puede influir sobre los niveles de histamina. Los primeros estudios hacen referencia a la influencia de la Musicoterapia receptiva (MTr) sobre la histamina en aquellas personas que comieron algunos alimentos que no le gustaban o bien presentaban algún tipo de intolerancia (Hanke *et al.*, 2007). En este estudio se compararon los niveles de histamina después de la ingestión de estos alimentos, realizada con y sin audición musical. En los casos en los que se utilizó la música, esta fue elegida por cada una de las personas del grupo. El estudio evidenció una disminución no significativa de los niveles de histamina en aquellos casos en los que la ingestión fue realizada con música. Otros estudios también se han interesado por la respuesta de la histamina relacionada con la MTr (Kejr *et al.*, 2008, 2010), en ellos la música siempre fue elegida por la muestra con resultados similares. Investigadores del departamento de Farmacología de la universidad Kyung Hee de Corea del sur concluyeron que el sonido de un tambor tradicional coreano atenuó las reacciones anafilácticas mediante la activación del receptor de estrógeno- β y redujo la liberación de histamina (Kim *et al.*, 2015).

El hecho de ser insuficientes las investigaciones que ponen en relación la audición musical y la histamina, justifica la importancia de estudiar cómo influye la escucha de dos músicas muy diferentes en relación con el neurotransmi-

tor más importante implicado en la respuesta inflamatoria.

Este estudio se ha realizado para determinar si existe influencia de la audición musical sobre la histamina como consecuencia de la audición de dos músicas muy diferentes en los mismos sujetos.

El objetivo principal del estudio presentado es: determinar los niveles de histamina pre y post a cada audición musical.

MATERIALES Y MÉTODOS

La muestra de conveniencia ha estado constituida por 24 sujetos, todos ellos estudiantes de Enfermería y Fisioterapia de la Universidad de Alcalá, con un rango de edad comprendido entre 18-19 años y, para la realización de esta investigación se tuvo el informe positivo del Comité de Ética de Investigación Clínica del Hospital Universitario Príncipe de Asturias.

En este estudio se han realizado mediciones de los niveles de histamina pre y post a dos audiciones musicales. Los sujetos han escuchado durante 20 minutos cada una de las músicas, una *doudouk*, música étnica armenia (*a priori* relajante), y otra *tecno-house* (*a priori* estimulante).

Para la medición de los niveles de histamina se prepararon 96 muestras de plasma sanguíneo humano y se midieron las concentraciones utilizando la técnica ELISA de IBL (Hamburgo). El límite de detección (dl) fue de 0, 1 ng/ml (95% de confianza). Los rangos de histamina en plasma van de <0, 1 a 5, 3 ng/ml.

Este es un estudio realizado en la Hochschule de Fulda (Alemania) siguiendo el diseño propuesto por el investigador principal desde la Universidad de Alcalá.

RESULTADOS

En la figura 1 se exponen los resultados de los efectos de la audición musical sobre los niveles de histamina. Son valores de grupo en relación con cada una de las audiciones musicales, donde se pueden apreciar los mayores niveles de concentración de histamina relativos a la audición *tecno-house*.

Figura 1

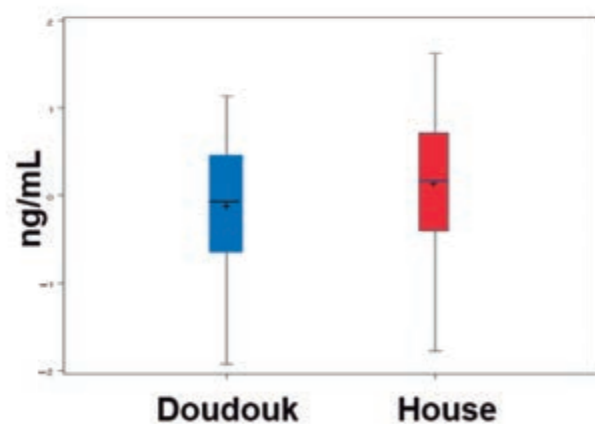


Figura 1. Efecto de los dos estilos musicales sobre la histamina. El efecto es el resultado de la diferencia de las medianas obtenidas en los momentos pre y post estímulo en cada una de las músicas. Ordenadas: unidad de concentración de histamina medida en ng/mL. Abscisas: músicas escuchadas, en azul, niveles de histamina con la música doudouk y en rojo con la música tecno-house.

ANOVA: Modelo significativo 95% de confianza, experiencia no significativa y momento 95%.

En la figura 2 se exponen los resultados de los efectos de la audición musical sobre los niveles de histamina, en cada uno de los sujetos de la muestra, en relación con cada una de las audiciones musicales, donde se pueden apreciar las particularidades de cada uno de ellos. Con la música *tecno-house* aumentan los niveles de histamina en 16 sujetos y disminuyen en 8. Con la música *doudouk* los niveles de histamina aumentan en 11 y disminuyen en 13.

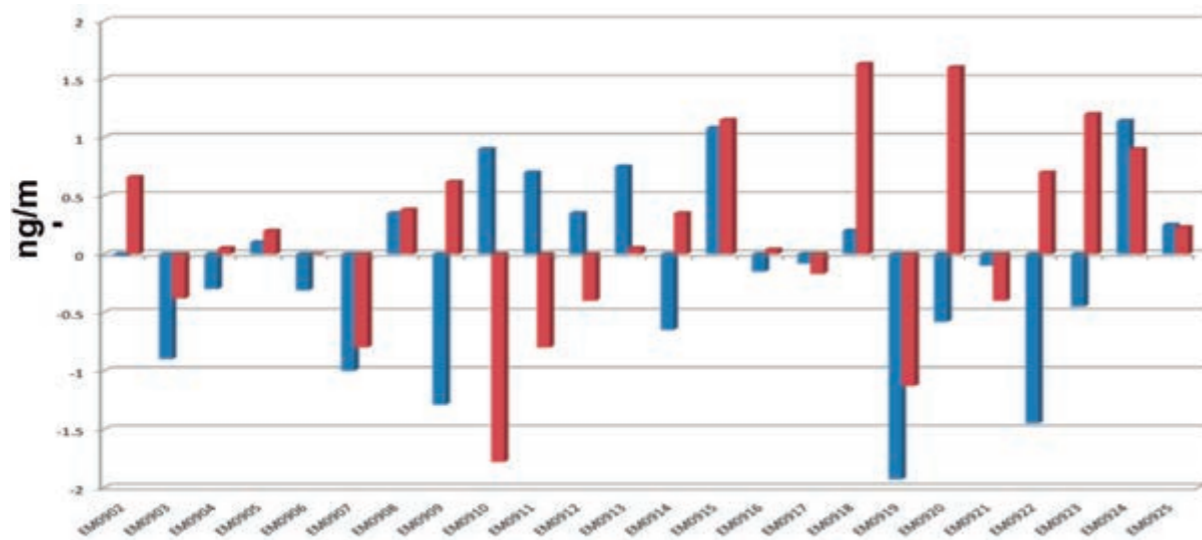


Figura 2. Efecto individual de los dos tipos de música sobre los niveles de la histamina. Ordenadas: concentración de histamina en plasma medida en ng/mL. En azul niveles de histamina con la música doudouk y en rojo con la tecno-house. Abscisas: sujetos de la muestra.

Cabe preguntarse: ¿Cuánto puede haber influido la edad de los sujetos en estos resultados? En este sentido, es posible que la respuesta a la música tecno-house pudiera haberse visto condicionada por el rango de edad propuesto en este estudio.

También la confección de los sujetos de la investigación al ser jóvenes universitarios, procedentes de estudios sanitarios y, por tanto, con una mayor formación en conceptos relacionados con la salud, podrían haber influido en los resultados obtenidos.

Futuros estudios deberían abrir la muestra a otras ocupaciones y otros rangos de edad.

CONCLUSIONES

La música es un estímulo que influye sobre los niveles de histamina de forma diferente en función del tipo de música y cada uno de los sujetos.

Mediante ANOVA el modelo tiene una significación de confianza del 95%, la experiencia no es significativa y el momento tiene una significación del 95% relacionada con la histamina y cada uno de los archivos musicales.

Existe gran diversidad en las respuestas individuales. Este hecho permite afirmar que los estímulos musicales ejercen una influencia específica y diferente en cada sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

Baynes JW, Dominiczzak MH. Bioquímica Médica, Madrid. Elsevier Mosby, 2ª edición, 2007.

Gigante Pérez C, Krieg C, Kejr A, Diel F. Musik-Therapie (MT) in der Krankheits-Prävention. Umwelt & Gesundheit. Heft 4. 20. Jahrgang. 2009; Seite. 118-122.

Gigante Pérez C. Análisis de respuestas fisiológicas, emocionales y conductuales, ante el estímulo musical en una muestra de jóvenes universitarios. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 2013.

Hanke A, Klawitter B, Herwald M, Borck H, Michel I, Fischer M, Diel E, Flynn J, Gigante Pérez C, Diel F. Music therapy, adverse diet and histamine. Inflamm Res 2007 Feb; 23.

<https://www.musictherapy.org/> consultada el 28 de febrero de 2023

Kejr A, Gigante Pérez C, Hames V, Krieg C, Mages J, König N, Kalus J, Schudmann K, Diel F. Receptive music therapy and salivary histamine secretion. Inflamm Res. 2010; 59 Suppl 2: S217-18.

Kejr A, Gigante Pérez C, Krieg C, Weisser H, Diel F. Die Wirkung von MusiK auf Histamin in Blut und Speichel. Umwelt & Gesundheit. Heft 3. 19. Jahrgang. 2008; Seite. 85-88.

Kim HY, Ko KJ, Nam SY, Jeong HJ, Kim HM. The Sound of a Buk (Korean Traditional Drum) Attenuates Anaphylactic Reactions by the Activation of Estrogen Receptor-β. Int Arch Allergy Immunol. 2015.



Fiesta con la musica "Techno" como protagonista



Piano y Doudouk

Tu Salud nos importa

Por: Crispín Gigante Pérez



Desde este rincón de ULI magazine, estamos a vuestra disposición para aclarar aspectos que estiméis oportunos relacionados con la salud, aspectos sobre la prevención de la enfermedad, el mantenimiento y la promoción de la salud, el diagnóstico, los tratamientos, las necesidades de cuidado, la importancia de adquirir hábitos saludables, etc.

Al ser esta la primera vez que aparecemos, aprovecharemos para reflexionar sobre las repercusiones tan importantes que tiene, sobre la salud, la necesidad de moverse, tantas, que a veces pueden tener consecuencias fatales. Cabe recordar que, hasta entrada la segunda mitad del siglo pasado, las personas con una fractura de cadera presentaban una esperanza de vida muy corta debido a la inmovilidad en la cama que les obligaba mantener este tipo de patología.



Desde las Ciencias de la Salud se diferencia entre movilidad y actividad, las dos están implicadas en la necesidad del movimiento.

La movilidad es la capacidad de realizar movimientos con la intención de mantener y/o sustentar posiciones corporales y, la actividad es la capacidad de realizar movimientos con el objetivo de alcanzar la deambulación. La actividad por lo tanto incluye a la movilidad.

La falta de movilidad en el aparato locomotor favorece el sedentarismo y propicia la aparición de osteoporosis, la atrofia muscular, la pérdida de la amplitud articular, la pérdida de la propiocepción, etc.

En el aparato cardiovascular, produce un enlentecimiento de la circulación de la sangre y favorece la aparición de riesgos tromboembólicos, dificulta la circulación de retorno; recordar que quien mueve las piernas mueve el corazón.

El movimiento favorece la respiración, aumenta la capacidad pulmonar, facilita la expulsión de secreciones y beneficia, por tanto, la oxigenación de los tejidos.

También el movimiento favorece la eliminación urinaria al potenciar el vaciado de la vejiga. Igualmente, la eliminación fecal se ve afectada al influir sobre el tránsito intestinal y prevenir el estreñimiento.

La alimentación se ve afectada en las personas encamadas ya que dificulta la deglución, favorece el riesgo de aspiración, entorpece el tránsito hasta el estómago y propicia las digestiones pesadas.

La falta de movimiento favorece el riesgo de sobrepeso y obesidad con la sobrecarga que nuestro organismo debe afrontar en estas situaciones propiciando la aparición de ciertas patologías como la diabetes.



El movimiento que permite los cambios de posición evita las compresiones tisulares que podrían tener repercusiones neurológicas como, hormigueos, pérdida de sensibilidad, parálisis, etc. También puede tener consecuencia sobre otros tejidos favoreciendo la aparición de úlceras por presión con pérdida de tejidos.

Es bueno mantener un equilibrio entre la movilidad y el descanso para propiciar un sueño adecuado y reparador.

Las dificultades que una persona puede presentar en su movilidad pueden influir en la satisfacción de sus necesidades de autocuidado favoreciendo las situaciones de dependencia.

Además de estas consecuencias fisiológicas, existen otras de índole psicológica, como el riesgo de aislamiento social, alteraciones emocionales, dificultades para mantener los roles adecuados relacionados con la familia, los amigos, el trabajo. Igualmente tendrá consecuencias sobre el estrés, la ansiedad, la imagen, la autoestima, el afrontamiento de problemas, etc.

Como podemos apreciar, son múltiples e importantes las consecuencias derivadas de mantener satisfecha la necesidad del movimiento y, desde aquí, os decimos, si puedes moverte, DEBES MOVERTE.

Recordar el refrán "Si quieres larga vida, poco plato y mucho zapato"

Esperamos vuestras consultas e intentaremos solventar vuestras dudas.



Fernando Ballesteros y Saavedra, El Capitán, un desconocido de las letras del Siglo de Oro, en el Campo de Montiel

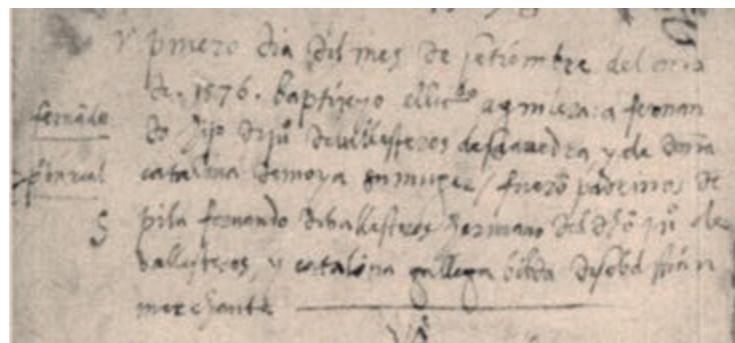
Por: Francisco López Muñoz



Fernando Ballesteros y Saavedra y Moya (Muñoz y Torres) (1576-1657) constituye un claro ejemplo del auge cultural del Campo de Montiel durante el Siglo de Oro, periodo en que esta comarca, y sobre todo su capital, Villanueva de los Infantes, gozó de la atención de grandes figuras de las Letras españolas, como Miguel de Cervantes (1547-1616), Francisco de Quevedo (1580-1645) o Félix Lope de Vega (1562-1635), esencialmente tras el establecimiento en la misma de la Vicaría y la Gobernación de la Orden de Santiago.

Históricamente bastante ignorado, el escritor y militar Fernando Ballesteros Saavedra nació en Villahermosa, villa natal de su familia materna, en agosto de 1576. Era hijo del caballero de la Orden de Santiago, Juan Ballesteros y Saavedra y Muñoz (n.d.-1579), natural de Villanueva de los Infantes, que ostentaba diversos cargos administrativos en el Campo de Montiel, y de Catalina Abad de Moya (n.d.-1597), descendiente de un linaje de nobles infanzones procedentes de Aragón y que luego entroncarían con el marquesado de Montenuovo. El padre de Catalina, Martín Sánchez Abad, era Alférez Mayor y Regidor Perpetuo de la villa. En la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Villahermosa, donde

los Abad disponían de la propiedad de la capilla de Santa Catalina, contrajeron matrimonio el 20 de septiembre de 1569, y aquí también fue bautizado su hijo Fernando, El Capitán, el 1 de septiembre de 1576, siendo sus padrinos su tío Fernando de Ballesteros y Saavedra y Muñoz, hermano de su padre, y Catalina Gallego, viuda de Sebastián Merchante (Libro de Bautismos, 1565-1587, t. I, f. 130v). Aunque esta procedencia está hoy totalmente clara, algunos autores han venido confundiendo, históricamente, ciertos pasajes de su biografía, así como de su obra, con los de su primo hermano, del mismo nombre y apellidos, quien fue abad mayor de la iglesia magistral de los Santos Justo y Pastor en Alcalá de Henares, vicario y visitador en Cazorla y en Ciudad Real, y autor, entre otras obras, de la *Vida de San Carlos Borromeo* (1642). Este Fernando sería



Partida de bautismo de Fernando Ballesteros Saavedra, el Capitán (Archivo parroquial de Villahermosa).

apelado El Abad, para distinguirlo de nuestro Fernando, apodado El Capitán. Esta confusión fue definitivamente aclarada con sus estudios genealógicos por Edmundo Rodríguez Huéscar en su Discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Manchegos, en 1982.

Aunque residió en la casa materna de Villahermosa en su primera infancia, Ballesteros Saavedra debió trasladarse pronto a Villanueva de los Infantes, donde aún se conservan las casas palaciegas de esta familia hidalga, construidas en la segunda mitad del siglo XVI, y posiblemente recibió su primera educación en el convento de San Francisco, donde su familia había financiado la construcción de una capilla, dado que, en ese momento, no existía otro centro de enseñanza en la localidad.

Cursó estudios universitarios y se graduó como licenciado (posiblemente en Leyes o en Filosofía, en la Universidad de Alcalá), según se deduce de algunos de sus escritos, como en la firma del manuscrito original de su principal obra, aunque no existe constancia documental de ello. El 3 de noviembre de 1596 se desposó en la parroquia de San Andrés de Villanueva de los Infantes con María Pérez Canuto y Mexía, con dispensa de 4º grado, pues eran primos hermanos (Libro I de matrimonios, 1574-1605, f. 100v), vecina de Fuenllana e hija de uno de los más acaudalados propietarios del Campo de Montiel, y algunos autores sostienen que dicha boda pudo servir de inspiración a Cervantes para construir el episodio de las Bodas de Camacho en la segunda parte de *El Quijote*. De hecho, las correrías de Cervantes por La Mancha como recaudador de la Real Hacienda, en estrecho contacto con los Regidores de las principales villas, transcurrieron entre 1593 y 1597, justo cuando tuvieron lugar dichos esponsales.

Fruto de este matrimonio, nacieron los tres hijos de Ballesteros Saavedra: Juan, Juana y Catalina. Las dos hijas profesaron como monjas en el convento del Corpus Christi de clarisas de Villanueva de los Infantes, y Juan Ballesteros de Saavedra y Canuto siguió la estela paterna, muriendo en Alcira, camino de Cataluña, como alférez de la Compañía de infantería de su padre.

Ballesteros Saavedra simultaneó su gran afición a la literatura con diferentes cargos



Ruinas del Convento de San Francisco, en Villanueva de los Infantes, hacia 1928.

administrativos relacionados con la Orden de Santiago en el Campo de Montiel, al igual que su padre, siendo elegido Alcalde de Hermandad por el Estamento de la Nobleza de Villanueva de los Infantes en 1597 y gobernador y familiar del Santo Oficio. También alcanzó el rango de capitán de infantería de las milicias en 1615 y gobernador del partido del Campo de Montiel, entre 1645 y 1647. Este rango militar le valió el sobrenombre de “El Capitán”, como se le conoció en su época.

Su pasión por la literatura lo aproximó a importantes círculos literarios de la España del Siglo de Oro y se relacionó y/o carteó con relevantes literatos de la época, como Quevedo, Lope de Vega o Pedro Simón Abril (1530-1595), algunos de los cuales hacen referencia a su persona en diferentes dedicatorias. Entre ellas destaca la de Lope de Vega en la cuarta silva de su *Laurel de Apolo* (1630): “Tiene por don Fernando Ballesteros / seguro Villanueva el Lauro Verde, / como la voz al instrumento acuerde, / que no mella la pluma los aceros. / Esmalte de los nobles caballeros / es la virtud que con la ciencia, enlaza / la gloria y fama, que a las dos abraza”. También se conserva una carta dirigida a Quevedo, acompañando a un libro de temática religiosa, en la que le pide su dictamen, y que se conserva en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional. Sin embargo, aunque

esta carta está firmada por Fernando de Ballesteros y Saavedra, posiblemente fuese redactada por su primo hermano, El Abad, dada la fecha y el lugar de la firma, Alcalá, localidad madrileña donde ejercía sus actividades eclesiásticas.

Pero su gran amistad en el entorno cultural y humanista de

“cosas tocantes a la Policía” y el tercero a las “cosas tocantes a la Jurisdicción”. En la breve Introducción de esta obra comenta el autor, a modo de justificación de la misma: “El oficio de Regidor es de los más importantes para hacer dichas las Repúblicas y sus obligaciones de las más ignoradas”. Prueba de este carácter erudito son las numerosas citas a los clásicos en esta obra (Lucio Servio Sulpicio, Séneca, Justiniano, Hesiodo, Cicerón, Lucano), así como a otros escritores más coetáneos (Covarrubias, Alfonso X, Gregorio López). También se debe a Ballesteros Saavedra la traducción al castellano, en 1621, de la comedia *Eufrosina*, del portugués Jorge Ferreira de Vasconcelos (1515-1585), con aprobación de Jiménez Patón y una nota introductoria del propio Quevedo.

El Capitán falleció, ya octogenario, en octubre de 1657, en Villanueva de los Infantes, y en él se conjugaron, del mismo modo que en los grandes caballeros y príncipes renacentistas, una dedicación simbiótica a los mundos de las Armas y las Letras.

Podemos concluir afirmando que Ballesteros Saavedra perteneció a un círculo de intelectuales que dio prestigio cultural a la comarca histórica del Campo de Montiel, zona muy frecuentada durante el Siglo de Oro por ser tierra de paso hacia Andalucía. Círculo intelectual gestado en torno a Jiménez Patón y que generó un estrecho vínculo con las grandes figuras literarias y universitarias del Siglo de Oro, que elogiaron en sus obras a estos autores manchegos. Círculo muy ilustre, pero también muy olvidado históricamente, siendo éste el momento de volver a reclamar la importancia que merece el patrimonio cultural de nuestro Campo de Montiel.



Páginas manuscritas de la obra *El Regidor Cristiano*, de Ballesteros Saavedra.

Frontispicio de la segunda edición de la *Elocuencia española en Arte*, dedicada a Fernando Ballesteros

Villanueva de los Infantes fue con el gramático y humanista Bartolomé Jiménez Patón (1569-1640), natural de Almedina, con quien podría haber completado su formación en Humanidades y Gramática, tras la fundación de la Casa de Estudios o Colegio Menor, en la que el propio Ballesteros Saavedra intervino, dado su cargo de Regidor. De hecho, el maestro de gramática le dedica la segunda edición de su *Elocuencia española en Arte* (1621). Además, dos obras asignadas a El Capitán por algunos autores (*Observaciones a la lengua castellana* y *De la elocuencia española*), bien podrían haberse realizado junto al eminente gramático. De hecho, la segunda de ellas parece constituir una de las partes del *Mercurius Trimegistus* de Jiménez Patón, en su edición de 1621. No obstante, otros autores atribuyen estas dos obras a su primo, El Abad. También en la obra del maestro, los *Proverbios morales de Alonso de Barros* (1615), Ballesteros Saavedra le escribe un Elogio e incluso desglosa toda su obra, incorporando poesías, comedias y autos, y todo tipo de obras, incluyendo las relativas a la elocuencia, la retórica, la dialéctica, la gramática, etc.

En la obra de Ballesteros Saavedra se aprecia una marcada cultura (conocía perfectamente el latín y el portugués) y una gran erudición, destacando *El regidor cristiano* (1619), un voluminoso texto sobre la administración local dedicado a su padre que se estructura en 3 discursos; el primero dedicado a las “cosas tocantes a la religión”, el segundo a las

Cajal y su compromiso patriótico y social, más allá de la ciencia



Francisco López Muñoz, vicerrector de Investigación y Ciencia de la Universidad Camilo José Cela, ha impartido en el Real Casino de Madrid la conferencia titulada “Cajal y su compromiso patriótico y social, más allá de la ciencia”, dentro del ciclo de conferencias “Ciencia en el Real Casino de Madrid”. Fue presentado por José Ignacio Ruiz Rodríguez, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Alcalá y vicesecretario del Real Casino de Madrid.

Tras comentar algunos datos biográficos del Premio Nobel que ayudarían a la audiencia a entender su posicionamiento socio-político, López-Muñoz analizó los planteamientos filosóficos, humanísticos, culturales e incluso políticos de Cajal, poco conocidos por el público general, incluyendo sus habituales y frecuentes alusiones al sentimiento patriótico. Se comentó cómo Cajal ocupó una serie de cargos políticos como consejero de Instrucción Pública o senador vitalicio, todos ellos cargos no remunerados y aceptados tras garantizarse su independencia de criterio político. Cajal también promovió medidas políticas necesarias para implementar un sistema de formación internacional para profesionales aventajados, que acabaron de fraguar en la creación de la Junta para Ampliación de Estudios, de la que fue presidente, y, como adelantado también en el ámbito de los derechos sociales, incorporó a la mujer entre los científicos que se formaron en estos centros de investigación pioneros en España, en un momento en que la presencia de

la mujer en la Universidad era prácticamente anecdótica.

López-Muñoz incidió en una experiencia vital de juventud que tendría mucho que ver en la consolidación del pensamiento humanista cajalano, Cuba, y cómo el Desastre Colonial y la guerra con Estados Unidos marcaría, de forma sustancial, su pensamiento político y social y la forma de entender España durante el primer tercio del siglo XX. Se comentó también cómo tras la pérdida de Cuba, y tras un periodo de reflexión personal, Cajal se aventuró en el mundo de la política, a través del Movimiento Regeneracionista, liderado por Joaquín Costa, destacando sus aportaciones en el ámbito cultural y científico. La influencia de estos hechos condicionaría también la configuración posterior, a lo largo del resto de su vida, de la idea de patriotismo que siempre defendió Cajal y cómo se apoyó, para esta configuración, en la obra cumbre de Miguel de Cervantes. El ponente resaltó que, para Cajal, el “quijotismo debería constituir una forma patriótica de afrontar la vida y el trabajo, donde el afán de justicia fuera una aspiración ineludible y el sentido del sacrificio personal una máxima indispensable”.

La conferencia concluyó resaltando el lema cajalano en esta materia, “¡A patria chica, alma grande!” y cuáles serían sus principales armas: “la voluntad, la perseverancia, la tenacidad y el trabajo diario”.

Nota tomada de: <https://www.ucjc.edu/2023/01>
“Honrar, honra” José Martí

Francisco López Muñoz, investidura como Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina del País Vasco



Francisco López Muñoz, vicerrector de Investigación y Ciencia de la Universidad Camilo José Cela, ha tomado posesión como Académico de Correspondencia de la Real Academia de Medicina del País Vasco en la Universidad de Deusto (Bilbao), tras la preceptiva lectura de su discurso de ingreso, titulado “Cajal y las teorías de la senectud”.

El acto de ingreso sirvió de colofón al Seminario Científico Internacional “Ciencia, Sociedad y Alimentación: Impacto en los procesos de envejecimiento” que se celebró durante los días 24 y 25 de febrero en la Universidad de Deusto y al que asistieron más de un centenar de especialistas. Este evento, en el que participaron varias entidades científicas nacionales e internacionales, conmemoró el 50 Aniversario de la Real Academia de Medicina del País Vasco.

El Prof. López Muñoz analizó en su discurso de ingreso las hipótesis científicas sobre el proceso del envejecimiento que se postularon en el periodo de entresiglos XIX y XX y la valoración que realizó sobre ellas el Premio Nobel Santiago Ramón y Cajal, quien abordó de una forma amplia y crítica, las causas y los mecanismos de la “degradación senil”, sobre todo en su última obra literario-filosófica, “El mundo visto a los ochenta años”, editada el

mismo año de su fallecimiento, en 1934. Estas teorías fueron clasificadas por el científico en dos tipos: planteamientos pesimistas, ajenos completamente a cualquier abordaje terapéutico y exentos de acciones preventivas, e hipótesis optimistas, que permitirían ofrecer a los ancianos ciertos remedios paliativos. Entre las teorías que Cajal encuadraba dentro del grupo conceptual pesimista cabe mencionar la teoría de la arteriosclerosis crónica de Cazalis, los postulados evolucionistas de Minot y Weismann, la hipótesis patogénica de Dastre y las teorías sobre la inmortalidad de los cultivos de elementos histológicos embrionarios propuestas, entre otros, por Harrison y Carrel. En el segundo grupo, denominado por él como concepciones optimistas, se encontrarían la teoría etiopatológica de la autointoxicación de Métchnikoff y las incipientes doctrinas endocrinológicas de Brown-Séquard, Steinach y Vóronoff.

Los densos conocimientos histológicos y los importantes descubrimientos científicos de Cajal le permitieron abordar algunos aspectos interesantes acerca del envejecimiento celular, en una época en que esta disciplina aún estaba lejos de alcanzar su mayoría de edad. El Prof. López Muñoz se centró en analizar los planteamientos de Cajal sobre las alteraciones histológicas propias de la senectud (atrofias,

degeneraciones, necrobiosis, etc.), que fueron postuladas como efecto de la decadencia y no como causa, así como la importancia que el científico adscribió al sistema nervioso en el desarrollo de la senilidad. El académico, concluyó afirmando que “en este ámbito de la fisiología del envejecimiento, apoyado en su nutrido corpus histológico, Cajal vuelve a mostrarse como una personalidad científica genial y única, al menos en el páramo de la ciencia española del momento”.

La Real Academia de Medicina del País Vasco se fundó en el año 1971 con el nombre de “Real Academia del Distrito de Bilbao”, siguiendo la tradición del paralelismo con los distritos universitarios, y fue fruto del esfuerzo colectivo de algunos notables médicos bilbaínos, junto con el de los primeros catedráticos de la recién fundada Facultad de Medicina de Bilbao. En el año 1983, la Universidad de Bilbao se transformó en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, por lo que la denominación de la Academia cambió a Real Academia de Medicina del País Vasco/Euskal Herriko Medikuntzaren Errege Akademia, incluyendo a profesionales de todo el País Vasco. Desde sus inicios, la sede de la Real Academia se ubicó en unos locales cedidos por el Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco/EHU, en el Campus Universitario de Leioa, en Bizkaia.



Real Academia de Medicina del País Vasco

Entre los fines de la RAMPV se encuentran: Colaborar con las autoridades y organismos del País Vasco, formulando las propuestas sobre cuestiones de interés científico y evacuando las consultas que le puedan ser dirigidas; establecer relaciones con Entidades similares, con Universidades tanto españolas como del extranjero y otros centros de

carácter científico y docente para promover conocimientos de carácter científico y social; emitir informes periciales de carácter científico-médico de referencia al servicio de las distintas instituciones del Poder Judicial; evacuar informes sobre problemas médico-deontológicos solicitados por Corporaciones Oficiales o por Entidades Privadas; promover estudios de investigación y programas de docencia para fomentar el conocimiento de las Ciencias de la Salud, favoreciendo su difusión social a través de medios de comunicación e información; participar en la evaluación de proyectos de investigación y docencia al servicio de otros organismos de instituciones públicas y privadas; evaluar proyectos de cooperación sanitaria con otros países; proponer candidatos a premios de la ciencia en general y de las Ciencias de la Salud en particular; colaborar en la elaboración de diccionarios de términos médicos y del ámbito de la salud, así como difundir el uso de un lenguaje correcto en esta materia; asesorar e informar a Fundaciones, Entidades Públicas y Asociaciones de pacientes relacionadas con el ámbito de la salud.



Nota tomada de: <https://www.ucjc.edu/2023/02>

Desde el asador de la Historia (II)

Por: Miguel Castro Muñiz



No pude contenerme de exclamar en medio de una película de estreno, que veía en una de las salas del Manoteras: —¡Es uno de mis libros predilectos! (Aprovecho estas páginas para arrepentirme por romper el silencio disciplinario del cine). Se trataba de *Boyhood* (2014, dir. Richard Linklater), cuando a mitad de *pelí* Samantha, la niña amiga de Mason, el protagonista y también niño, le pregunta: —¿Qué lees? Mira la cubierta de un libro y se responde a sí misma: —¡Oh! *Desayuno de Campeones* de Kurt Vonnegut.



Libro "Desayuno de Campeones" de Kurt Vonnegut

Para conmemorar el centenario de Vonnegut (1922-2007), la casa editora Blackie Books presentó este año, en Barcelona, una nueva edición y traducción de esta divertidísima novela de mis lecturas juveniles que cada vez que puedo cito, porque junto a dos libros más

—Decadencia y caída de casi todo el mundo de Will Cuppy; y Apócrifos de Karel Capek— me han ayudado y todavía me ayudan, a conocer mejor la intensidad de la experiencia humana, del homo sapiens que nos rodea.

Desayuno (séptima novela de su autor, cuya edición príncipes data de 1973) es una historia que cuenta el quincuagenario y estafalario novelista Philboyd Studge —alter ego de Vonnegut—, decidido a destilar el humor negro que quedaba flotando en notas y dibujos no desarrollados ni incluidos en personajes de sus novelas y cuentos previos. Con dibujos huye de los traductores, de los *traduttore, traditore*. (Alguien dijo que a la novela la hacen los personajes y al cuento las circunstancias). Datos desechados que nunca aparecieron porque los tiró al cesto de la basura, personajes que hablan de personajes y ahora van a correr nuevos y disparatados riesgos, e historias dispersas metidas dentro de otras historias que suceden en Midland City, ciudad sin mapa donde coinciden el comerciante Dwayne Hoover y el autor de ciencia ficción Kilgore Trout, quienes una vez encontrados, bifurcan sus vidas: Hoover debuta con síndromes psiquiátricos que se van amplificando y Trout comienza a ganar prestigio y gana el Nobel de literatura. Una vez más es retomado el milenar relato del libro que vuelve loco al lector, como cuando Festo acusa al Apóstol de los gentiles: —¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te vuelven a loco! (Hechos 26:24); o como Quijote.

El manuscrito de la noveleta *Now It Can Be Told*, de Trout, enloquece a Hoover, comerciante de automóviles Pontiac, porque asegura que Dios sólo ha creado un ser con libre albedrío: el propio lector. Todos los demás somos robots insensibles que deben destruirse. Mensaje del cual este primer lector se apropia y ataca con saña al resto de los mortales, en la creencia de que es él el elegido. Sobre *Desayuno*, Salman Rushdie ha dicho que Vonnegut, no sólo es su autor más divertido, sino que “es nuestro Dios”, y ésta, su mejor creación.



Cada vez que escribo mensajes en Whatsapp recurro a Vonnegut cuya sintaxis y estructura de oraciones es tan simple que, como él mismo dijera: parecen pequeños trozos de patatas fritas separados por tres puntos. *Desayuno* está plagada de dibujos simples, como de niños de primaria, realizados por el propio autor, que unas veces encajan dentro de los renglones del argumento, pero otras no. Se adelantó a los actuales *emoticons* y posteriores *emojis*. Solía decir que su libro consistía en apuntes caligráficos y bosquejos gráficos que una vez recuperados del cesto de la basura, habían parado en un libro. Juega a mover a casi todos los personajes de casi todas sus novelas y relatos anteriores, incluso un perro, en esta ciudad de su imaginación: Midland City. Y juega todo el tiempo a burlarse del derecho autoral y sus oficinas de marcas y patentes, desde el propio título tomado de un eslogan de cereales de General Mills, Inc., que también escuchó a una camarera, mientras servía martinis y gritaba: —Hey! Breakfast of Champions. Philboyd Studge, el narrador en off, es un guiño que hace al ratón FilbFilboid Studge, personaje de las *Crónicas de Clodoveo*, escritas por Saki, Hector Hugh Munro; y el escritor Trout no es más que una copia al papel carbón de Theodore Sturgeon, clásico de la ciencia ficción.

Pasado el tiempo, al mismo juego no pudieron jugar los productores de la versión cinematográfica de *Desayuno* (1999, dir. Alan Rudolph), cuando vieron de cerca los cuchillos de Holiday Inn, otrora víctima de la mordacidad vonnegutniana, y la cambiaron por otra razón

social: AmeriTel Inn. Los dueños de la cadena hotelera no comulgaban con la sátira y la ridiculización de sus normas y convenciones. No estaban dispuestos a volver a caer en las bufonadas de la novela escrita.

Dado que escribo para la revista de una universidad, *ULImagazine*, debo subrayar que la tesis doctoral de Vonnegut, *On the Fluctuations between Good and Evil in Simple Tales* (1946), para optar por la especialidad de antropología en la Universidad de Chicago, fue rechazada. Sin embargo y con posterioridad, ganó la misma titulación con su novela *Cat's Cradel*, que, para sorpresa de los doctos, se convirtió en *best-seller* (1963). No sé si fue la primera y única vez que una obra de ficción era presentada y aceptada como tal. He visto tesis doctorales tan singulares como la del doctor Sánchez Porro en la Universidad de la Habana, que sólo contaba ocho folios y trataba sobre el descubrimiento y descripción de un taxón, ¡una nueva especie biológica! No necesitaba extenderse más y le fue concedido.



Kurt Vonnegut

Tuve la oportunidad de trabajar con *Urbano*, uno de los tres sobrevivientes cubanos de la guerrilla del Che, el coronel Tamayo Núñez. Compartimos barraca y litera en campamento sito en Batabanó, al sur de la Habana. No era

un campamento militar, sino uno llamado, con no poco eufemismo, “de trabajo agrícola voluntario”, léase voluntario entrecomillado, porque ambos estábamos allí cumpliendo castigo durante un mes, en mi caso por pronunciamientos de rebeldía, en el suyo, no sé porqué. (Ya el Che en su diario boliviano, había apuntado que *Urbano* era uno de los hombres más valientes de su tropa, pero de los más indisciplinados). Él acababa de regresar de una visita a Australia donde fue requerido para contar su rico anecdotario junto al guerrillero argentino. Aquel mes de castigo se me fue volando mientras escuchaba su repertorio inacabable de vivencias. Cada vez que viajo o me alejo de casa, primero echo libros en la mochila y en esa ocasión llevé, para una segunda lectura, el *Desayuno de campeones* de Vonnegut. Conté a *Urbano* que si bien él era uno de los poquísimos sobrevivientes de la gesta boliviana, el autor norteamericano vendría a ser su otro yo, en la medida que era uno de los siete soldados sobrevivientes del bombardeo a la ciudad de Dresde, que en apenas dos días había costado unas 20 mil vidas. (Vonnegut, un soldado aliado bajo las bombas de los propios aliados y *Urbano*, un soldado cubano perseguido por asesores cubanos de la CIA). Con él pude comprobar que la gente que sobrevive a carnicerías diabólicas está hecha de madera especial. Son maestros en contar las epopeyas de las que son protagonistas, con simplicidad, humor, cinismo e ironía, sin apartar la visión crítica del

mundo. Las cuentan sin Dios, sin villanos, sin héroes ni manos que nos guían hacia paraísos inmaculados de felicidad eterna, sino como si destaparan el cubo de basura y examinaran su contenido.

Me decía: —No dejes escapar la Historia, no esperes que la gente muera. No dejes escapar el sentimiento de los personajes. Hoy le respondería: —Desde luego que no, mi coronel. Estoy muy pendiente cuando mis amigos casados saborean con regusto, una emocionante historia folletinesca de la que son protagonistas en Tinder. Pero no entiendo, por qué mis amigos solteros consideran a la misma historia, como algo humillante y terrible. Si la Historia unas veces es farsa y otras es tragedia, entonces esta parte que nos está tocando vivir, sin dudas lleva la máscara de la comedia, de la mascarada, o quizás de la mascarilla, para estar más a tono con la insignia de estos tiempos.

He traído a colación ese recuerdo porque cuando el legendario rebelde paraba su torrente de locuciones y se sentaba a escuchar, me pedía que leyera “algo de ese libro”. Se sentía atraído por la filosofía vonnegutniana de convertir el orden en caos y ambos, escritor y partisano, eran expertos en esa materia. —¿Cómo es posible que el ser humano logre adaptarse al caos?, quise saber. Me respondió: —Prueba de ello es que estamos “voluntariamente” en este maldito campamento.



Hay momentos únicos en la vida,
momentos especiales
que justifican todo lo demás...

 **Viajes
Himalaya**



Paseo del Prado 40. 28014 Madrid | Telf.: 91 420 20 20 | www.viajeshimalaya.com



Los Girones Pacheco

MÁS DE 400 AÑOS DE HISTORIA EN
VILLANUEVA DE LOS INFANTES

 Casas Rurales

A 45 m. de la Plaza Mayor

**Casa Rural
Los Girones Pacheco**

c/ Ramón y Cajal, 29
13320 - Villanueva de los Infantes
(Ciudad Real)

Teléfs.: 665 521 414
926 361 346

www.losgirones.com
info@losgirones.com
maropa1975@hotmail.com



Si tienes un problema,
nosotros somos tu solución



91 788 66 11



www.bordoyverumendiabogados.com



**UNIVERSIDAD LIBRE DE INFANTES
"SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA"**

Calle Santo Tomás, 39
13320 Villanueva de los Infantes (Ciudad Real)

Teléfono: (+34) 629 17 73 45
E-mail: info@universidadlibreinfantes.es

¡¡Visita nuestra página web!!



www.universidadlibreinfantes.es